

MERCADOS DE TRABAJO Y CAPITAL HUMANO EN AMÉRICA DEL NORTE: OPORTUNIDADES PERDIDAS

ISABEL STUDER¹

LA MOVILIDAD DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES en América del Norte obedece a factores heterogéneos y complejos. Estados Unidos aún es el mayor receptor de migrantes del mundo y México es su principal fuente de trabajadores migrantes. Mientras que los flujos migratorios entre Canadá y Estados Unidos son legales y han sido escasamente alterados por las preocupaciones en materia de seguridad posteriores al 9/11, los flujos migratorios entre México y Estados Unidos están dominados por los trabajadores indocumentados, que tienden a tomar trabajos de baja calificación. Las preocupaciones de seguridad fronteriza en Estados Unidos y la creciente politización en torno a los trabajadores indocumentados crean tensiones adicionales a las asociadas generalmente al impacto de los inmigrantes en las comunidades locales. Sobre todo, impiden el diseño de políticas que puedan aprovechar la integración de los mercados de trabajo y el capital humano para mejorar la competitividad de los tres países en América del Norte.

Aunque Canadá y México también ofrecen a Estados Unidos un número significativo de trabajadores altamente calificados y el esquema desarrollado con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) favoreció este tipo de migración, la integración de los trabajadores migrantes para mejorar la competitividad nacional no ha sido un objetivo prioritario en Estados Unidos. La reunificación familiar y las preocupaciones de seguridad luego del 11 de septiembre han sido los principios rectores de las políticas migratorias en ese país. La rápida expansión eco-

¹ Deseo expresar mi agradecimiento a Talía Contreras y Óscar Benítez, quienes me apoyaron como asistentes de investigación recopilando información y preparando el anexo estadístico de este artículo. Y a David Orozco por la traducción al español y la actualización de los datos estadísticos. Asumo plenamente la responsabilidad por los errores o problemas de interpretación que puedan aparecer en el texto.

nómica estadounidense de los años noventa condujo a un mayor aumento de la población de trabajadores migratorios indocumentados, dada la ausencia de una reforma migratoria. Dada la importancia relativa de los migrantes en la prosperidad de los Estados Unidos, la marginación de estos sectores de la población puede tener implicaciones para la competitividad presente y futura de la economía de ese país, sobre todo si se considera el proceso de envejecimiento de la población, que será cada vez más patente.

La política migratoria canadiense presenta un ejemplo de cómo pueden diseñarse estrategias que favorezcan el mercado de trabajo, aun cuando también revela los retos que los programas para trabajadores temporales implican, sobre todo en términos de la integración apropiada de los inmigrantes calificados al mercado laboral y la dificultad para proteger los derechos de los trabajadores menos calificados.

Este artículo aborda la tensión en Estados Unidos entre las demandas del mercado laboral y las otras prioridades de política pública, incluyendo las políticas de seguridad fronteriza en torno a la migración, para mostrar que existen oportunidades desaprovechadas que ofrecen las dinámicas demográficas en la región y la integración *de facto* de los mercados de trabajo, especialmente entre México y Estados Unidos. Políticas que atiendan las necesidades de los mercados de trabajo en un contexto de envejecimiento de la fuerza laboral y que conduzcan a acciones coordinadas entre los tres países de América del Norte para el desarrollo del capital humano, serán indispensables para la competitividad presente y futura de estos países. El artículo comienza, entonces, con una descripción general de los flujos de trabajadores migratorios de México y de Canadá hacia Estados Unidos. Después se analiza cómo las políticas de seguridad fronteriza en Estados Unidos exacerbaron los obstáculos políticos para hacer frente a la necesidad de trabajadores migrantes para el mercado laboral, y cómo la ausencia de una reforma migratoria ha limitado las posibilidades de que los trabajadores migrantes indocumentados provenientes de México y sus hijos aspiren a una mejor educación y a mejores empleos. En una tercera sección se explican, a partir de una comparación con la situación en Canadá, los retos y las oportunidades que existen para que Estados Unidos mejore su competitividad por efecto de la movilidad laboral y la inversión conjunta con México en el capital humano de los migrantes indocumentados. También se apuntan a los retos que Estados Unidos y Canadá enfrentan para integrar con mayor eficacia a los trabajadores migrantes en el mercado.

EL TLCAN, LA INTEGRACIÓN REGIONAL DE LOS MERCADOS LABORALES Y EL DILEMA DE LOS INDOCUMENTADOS

Mientras que con el TLCAN los tres países de América del Norte manifestaron su interés por permitir la movilidad de los productos, de la mano de obra calificada y del capital a través de las fronteras, no sucedió lo mismo con los trabajadores menos calificados. En parte esto se debió a la percepción de que el TLCAN contribuiría a la disminución de la migración indocumentada, mayoritariamente poco calificada, de mexicanos a Estados Unidos, que había aumentado vertiginosamente a finales de los años ochenta y principios de los noventa y se había convertido en causa de irritación entre México y Estados Unidos. El supuesto básico del TLCAN² consistía en que mediante el aumento de las oportunidades comerciales, las industrias de exportación atraerían mayores niveles de inversión, lo cual les permitiría modernizarse y acceder a nuevas tecnologías. Dichos aumentos, a su vez, incrementarían la productividad y el empleo, bien remunerado, lo que desalentaría la migración. Además, en la reticencia estadounidense a incluir a los trabajadores menos calificados en el TLCAN también jugó un papel importante el que apenas unos años antes de la negociación de este tratado, en 1986, entrara en vigor la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés) que vino a regularizar la estancia de alrededor de tres millones de personas y que marcó el objetivo de introducir políticas migratorias más restrictivas.³ Así, en el TLCAN, la movilidad de los trabajadores entre los tres países se limitó a los trabajadores más calificados y a los representantes empresariales.

La falta de canales legales adecuados para admitir trabajadores poco calificados en Estados Unidos sorprende dados los volúmenes de inmigran-

² El paso del TLCAN por el Congreso de Estados Unidos estuvo primordialmente motivado por la promesa de que se reduciría la migración de mexicanos. B. Lindsey Lowell, "Outlook for Labor Mobility", en Armand B. Peschard-Sverdrup, *The Future of North America 2025. Outlook and Recommendations*, Washington, D. C., Center for Strategic and International Studies, 2008, p. 141.

³ Robert E. Scott, Carlos Salas y Bruce Campbell, *Revisiting NAFTA Still not Working for North America's Worker*, Washington, D. C., Economic Policy Institute, 2006, en http://epi.3cdn.net/6def605657a958c3da_85m6ibu0h.pdf; Chantal Blouin, *NAFTA and the Mobility of Highly Skilled Workers: The Case of Canadian Nurses*, Saskatoon, SK, Canadá, 2005, en http://www.nsi-ins.ca/english/pdf/nafta_estey_journal_cb.pdf; Migration Policy Institute, "United States-Canada-Mexico Fact Sheet on Trade and Migration", 2005, en <http://www.migrationpolicy.org/pubs/US-Canada-Mexicofact%20sheet.pdf> Véanse también Francisco Alba, *Mexico: A Crucial Crossroads, Migration Information Source*, 2010, en <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=772>; Capling, Ann; y Ann Capling y Kim Richard Nossal, "The Contradictions of Regionalism in North America", *Review of International Studies*, vol. 35, 2009, pp. 147-167; F. Alba, M. Castillo y G. Verduzco (coords.), *Los grandes problemas de México*, vol. III, México, El Colegio de México, 2010.

tes que ese mercado de trabajo atrae. Un estudio del prestigiado centro de investigación Migration Policy Institute sostiene que “la migración ilegal (que en términos generales va de la mano con el desempeño económico) ofrece un mecanismo flexible para responder a las condiciones del mercado laboral de forma que el actual sistema de migración legal no puede hacerlo”. Mientras que casi dos tercios de los mexicanos residentes en Estados Unidos tenían estatus no autorizado en 2005,⁴ los flujos migratorios legales de trabajadores mexicanos poco calificados hacia Estados Unidos siguen siendo muy pequeños y relativamente insensibles a las condiciones económicas, debido a que estos trabajadores no tienen acceso a las tarjetas de residencia permanente (conocidas popularmente como *green cards*), y los dos principales programas gubernamentales para este tipo de trabajadores (H2A y H2B) varían muy poco durante el ciclo económico. “Únicamente, alrededor de 150 000 trabajadores poco calificados se encuentran de manera legal en Estados Unidos en todo momento gracias a visas de trabajo temporales para este tipo de trabajadores, lo cual representa una ínfima fracción comparado con los 8.3 millones migrantes indocumentados que trabajan en Estados Unidos.”⁵

A pesar de los resultados positivos en términos de flujos comerciales asociados con el TLCAN,⁶ las diferencias salariales y asimetrías económicas entre México y sus dos socios comerciales han persistido desde la aprobación del tratado.⁷ En consecuencia, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos no se ha detenido; el tratado pudo incluso haber contribuido

⁴ J. Passel, “The Size and Characteristics of the Unauthorized Migrant Population in the U.S. Estimates Based on the March 2005 Current Population Survey”, reporte de investigación, Pew Hispanic Center, Washington, 2006.

⁵ Gordon Hanson, *The Economics and Policy of Illegal Immigration in the United States*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2009, en <http://www.migrationpolicy.org/pubs/Hanson-Dec09.pdf>

⁶ Desde la entrada en vigor del TLCAN, los flujos intrarregionales de bienes han aumentado considerablemente. Entre 1993 y 2008, el comercio trilateral se triplicó a 946.1 billones de dólares, lo cual equivalía a 2.6 billones de dólares de comercio trilateral diarios. Al mismo tiempo, el capítulo XVI del TLCAN abrió nuevas vías para la movilidad laboral a un número limitado de profesionales, principalmente para facilitar la prestación de servicios profesionales temporales dentro de una misma empresa con presencia en otro país de América del Norte. Sandra Lavenex, “The Competition State and Highly Skilled Migration”, *Society*, vol. 44, núm. 2, 2007, pp. 35-36.

⁷ Eduardo Zepeda, Timothy A. Wise y Kevin P. Gallagher, *Rethinking Trade Policy for Development: Lessons From Mexico Under NAFTA*, Carnegie Endowment for International Peace, 2009, en <http://www.ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/CarnegieNAFTADec09.pdf>; Scott, Salas y Campbell, *op. cit.*; Economic Policy Institute, *Workers Suffer Continent-Wide Under NAFTA Three-County Study Details Effects on Economies, Labor Markets*, Briefing Paper, 2006, en http://epi.3cdn.net/3ec414c1e7d04464e3_z8m6bna2s.pdf

a ello. A finales de la década de 1990, la migración total (legal e ilegal) de mexicanos hacia Estados Unidos seguía creciendo y superaba un promedio de 500 000 personas por año, en comparación con los 370 000 migrantes anuales a principios de esa década.⁸ De hecho, según el enfoque conocido como “joroba migratoria”, puesto que los mercados de trabajo se ajustan con el tiempo, las nuevas actividades económicas generadas por el libre comercio absorberían eventualmente los excedentes de mano de obra de los sectores económicos tradicionales,⁹ pero en el corto y mediano plazos la modernización de la economía mexicana desestabilizaría sectores económicos tradicionales que liberalizarían mano de obra, por lo que aumentaría el número de trabajadores migrantes. Un claro ejemplo de esta situación es el caso de los agricultores mexicanos que fueron desplazados por las importaciones de maíz barato proveniente de Estados Unidos. Visto desde esta perspectiva, el TLCAN no fue una panacea para detener el flujo de inmigrantes indocumentados desde México hacia Estados Unidos.

Más aún, la instrumentación del TLCAN tuvo lugar en un contexto estadounidense de acelerado crecimiento económico y caracterizado por la falta de políticas migratorias que respondieran de manera más adecuada a las necesidades del mercado laboral. “Entre 1990 y 2010, el número de residentes estadounidenses nacidos en el extranjero prácticamente se duplicó de 20 a 40 millones, mientras que la población de Estados Unidos aumentó de 250 a 310 millones, por lo que la migración contribuyó directamente con un tercio del crecimiento de la población.”¹⁰ Así, la década de 1990 y la primera década del siglo XXI fueron el periodo de mayor migración en la historia de Estados Unidos. Durante los años noventa, Estados Unidos admitió aproximadamente 825 000 migrantes legales por año, en comparación con alrededor de 600 000 en la década anterior; el flujo de

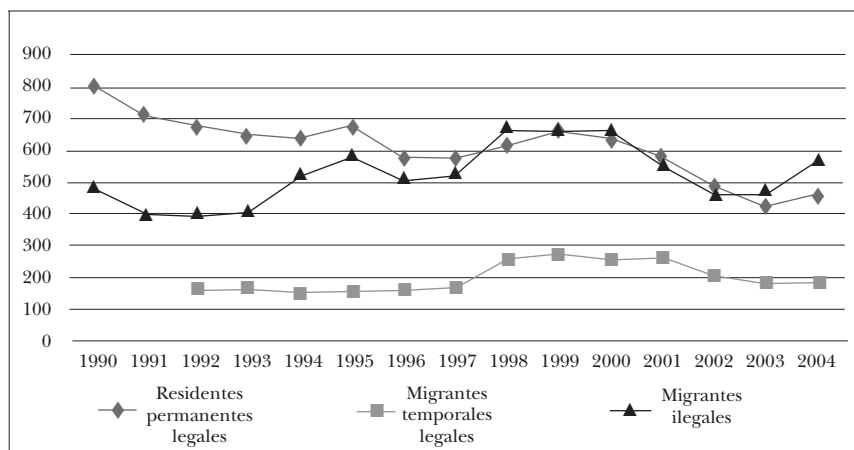
⁸ Lowell, art. cit., p. 137; Michael Hoefer, Nancy Rytina y Bryan C. Baker, *Estimates of Unauthorized Immigrants Population Residing in the United States: January 2010*, Washington, D. C., US Department of Homeland Security, 2010, en http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2009.pdf; National Foundation for American Policy, *Illegal Immigration Is Not 3 Million a Year*, 2003, en <http://www.nfap.com/researchactivities/articles/>

⁹ US Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development, “Unauthorized Migration: An Economic Development Response”, Washington, D. C., 1990; Dolores Acevedo y Thomas J. Espenshade, “Implications of a North American Free Trade Agreement for Mexican Migration into the United States”, *Population and Development Review*, vol. 18, núm. 4, 1992, pp. 729-744; Philip L. Martin y Edward J. Taylor, “The Anatomy of a Migration Hump”, en J. Edward Taylor (ed.), *Development Strategy, Employment and Migration: Insights from Models*, París, OECD, 1996, pp. 43-62.

¹⁰ Philip Martin y Elizabeth Midgley, “Population Bulletin Update: Immigration in America 2010”, Population Reference Bureau, junio de 2010, p. 1, en <http://prb.org/pdf10/immigration-update2010.pdf>

inmigrantes indocumentados aumentó también notablemente, a un ritmo anual promedio de 500 000 migrantes (véanse las gráficas 1 y 2).¹¹

GRÁFICA 1
Migrantes internacionales en Estados Unidos y el mundo,
1990-2004 (miles)

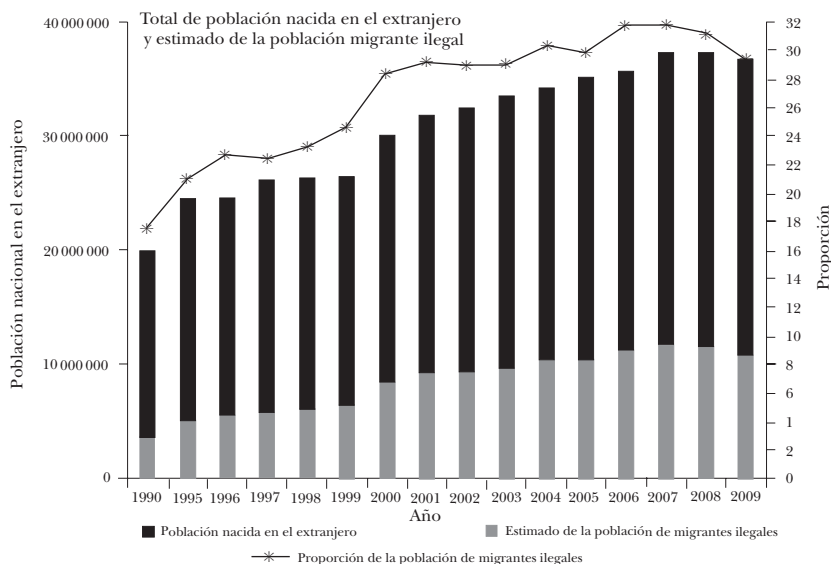


Fuente: Jeffrey S. Passel y Roberto Suro “Rise, Peak, and Decline: Trends In U.S. Immigration 1992–2004”, Washington, D. C., Pew Hispanic Center, 27 de septiembre de 2005, en <http://pewhispanic.org/files/reports/53.pdf>

Históricamente, y dada la cercanía geográfica, las condiciones del mercado laboral estadounidense han sido un poderoso determinante de la migración mexicana hacia Estados Unidos, pues el ritmo de crecimiento económico y la tasa de empleo en Estados Unidos están correlacionados positivamente con los flujos migratorios mexicanos. Con todo, las estadísticas

¹¹ US Department of Homeland Security, “Immigrants Admissions by Region and Country of Citizenship: Fiscal Years 1996-2009”, 2009, en <http://www.dhs.gov/files/statistics/data/>; Pew Hispanic Center, “Mexican Immigrants in the United States, 2008”, 2009, en <http://pewhispanic.org/files/factsheets/47.pdf>; Jeffrey S. Passel y Cohn D’Vera, *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave*, Washington, D. C., Pew Hispanic Center, 2009, en <http://pewhispanic.org/files/reports/112.pdf>; Pew Hispanic Center, *Statistical Portrait of Hispanic in the United States, 2008*, 2009, en <http://pewhispanic.org/files/factsheets/hispanics2008/Table%206.pdf>; Pew Hispanic Center, “Demographic Profiles, 2008”, 2008, en <http://pewhispanic.org/data/profiles/>

GRÁFICA 2
Flujos migratorios en Estados Unidos por estatus legal,
1990-2009 (miles)



Fuentes: Estimado de la población migrante ilegal en Estados Unidos, de Jeffrey S. Passel y D'Vera Cohn, "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010", Washington, D. C., Pew Hispanic Center, 1 de febrero 2011. Datos de la población extranjera tomados del *US Census Bureau*, tablas asociadas con los reportes anuales de encuestas de población.

del periodo 2000-2010 han llevado a algunos analistas a afirmar que los flujos migratorios pueden haber continuado aun en la ausencia de una fuerte demanda de puestos de trabajo en Estados Unidos.¹² Aunque las condiciones en México, tales como un gran excedente de trabajadores subempleados o que tienen empleos mal pagados, han impulsado la migración hacia Estados Unidos, las redes desarrolladas a través de las comunidades migrantes asentadas en el vecino del norte han sido un factor de atracción sobresaliente también. Las políticas migratorias restrictivas, que comenzaron con la IRCA, tuvieron los efectos no esperados de incrementar la migración permanente,

¹² Véase Steven A. Camarota, "Immigration and Economic Stagnation: An Examination of Trends 2000 to 2010", *Center for Immigration Studies*, noviembre de 2010, en <http://www.cis.org/highest-decade>

impulsar el ingreso de nuevos contingentes de migrantes por medio de la reunificación familiar y por tanto de aumentar vertiginosamente el número de migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos que no contaban con documentos.¹³ Dichas políticas han alterado los patrones históricos de los flujos migratorios procedentes de México que tendían a ser de carácter circular y temporal, pues no pudieron disuadir a los mexicanos de migrar a Estados Unidos y, al hacer más peligroso y difícil cruzar la frontera, desincentivaron el retorno a México. Así, el aumento de la población migrante a finales de los años noventa puede ser atribuido “al creciente número de migrantes que permanecen en Estados Unidos de forma permanente, más que a la llegada de nuevos migrantes”.¹⁴

De acuerdo con el *Censo de Estados Unidos*, en 2010 la población de residentes de origen mexicano era de aproximadamente 31.8 millones (alrededor de 28% de la población total de México o 63% de la población hispana en Estados Unidos) con cerca de 200 000 admisiones de residencia permanente legal cada año (gráfica 3).¹⁵ Entre 1990 y 2000, el número de residentes indocumentados en Estados Unidos se duplicó de 3.5 a 7 millones, y alcanzó su máximo nivel de 11.8 millones en 2007, aunque luego disminuyó un millón en 2010.¹⁶ La amnistía de la IRCA no redujo la migración como se esperaba. Alrededor de tres millones de migrantes indocumentados fueron legalizados con esta ley, pero la población indocumentada restante se situó en dos millones en 1988, que alcanzó cinco millones para 1996. En otras palabras, la población indocumentada se había repuesto en menos de una década. Las cifras revelan, entonces, la existencia de un mercado binacional de trabajo, aun cuando las políticas migratorias respondan a otras prioridades políticas.

¹³ Véanse Silvia Giorguli y Paula Leite, “La integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos, 1980-2005: experiencia y prospectiva”, en Alba, Castillo y Verduzco (coords.), *op. cit.*, p. 368; y Rodolfo Tuirán y José Luis Ávila, “La migración México-Estados Unidos, 1940-2010”, en Alba, Castillo y Verduzco (coords.), *op. cit.*, p. 120.

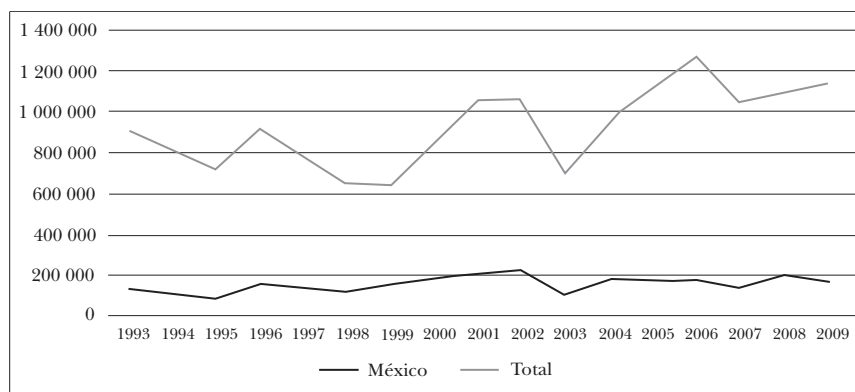
¹⁴ Lowell, art. cit., pp. 139-140. Véanse también Giorguli y Leite, art. cit., p. 373; R. Corona y R. Tuirán, “Migración Internacional”, en *La situación demográfica de México*, México, Consejo Nacional de Población, 1997, pp. 29-42; y D. Massey, K. A. Pren y J. Durand, “Nuevos escenarios de la migración-México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antinmigrante”, *Papeles de la Población*, vol. 15, núm. 61, 2009, pp. 101-128.

¹⁵ Sharon R. Ennis, Merarys Ríos-Vargas y Nora G. Alber, “The Hispanic Population: 2010, 2010 Census Briefs”, mayo de 2011, en <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>; US Department of Homeland Security, “Immigrants Admissions by Region and Country of Citizenship: Fiscal Years 1996-2009”.

¹⁶ Véanse U.S. Immigration and Naturalization Service, “Estimates of the Unauthorized Immigrants Population Residing in the United States: 1990 to 2000”, en http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/Ill_Report_1211.pdf; Hoefler, Rytina y Baker, *op. cit.*

GRÁFICA 3

Residentes permanentes legales admitidos en Estados Unidos por origen,
1993-2009



Fuente: Anuarios del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

LA AGENDA DE SEGURIDAD Y LA IMPOSIBILIDAD DE LA REFORMA MIGRATORIA

La existencia de una gran población que reside sin documentos migratorios en Estados Unidos parece aberrante a la luz de la fuerte demanda de trabajadores poco calificados por parte del mercado laboral, demanda que existió particularmente en la década de los noventa y principios de 2000. El tamaño de la población indocumentada y las preocupaciones de seguridad que surgieron a raíz de los ataques terroristas del 9/11 han aumentando la histórica ambivalencia de la opinión pública estadounidense en materia de migración y han exacerbado las tensiones entre las necesidades del mercado laboral y las prioridades de seguridad. Desde entonces, existe un vínculo inexorable entre la migración y la seguridad fronteriza.

Al igual que en muchos otros países, la migración es un tema polémico y de polarización en Estados Unidos. Recientemente, un analista declaró: “vivimos en un país que –por más de 220 años– ha mantenido la curiosa distinción de ser una nación de migrantes a la que no le gustan los migrantes”.¹⁷

¹⁷ José Navarrette, “Immigrant Hunting? What’s Happening to my Country?”, CNN, 17 de junio de 2011, <http://www.cnn.com/2011/OPINION/06/17/navarrette.immigrant.hunters/>

La migración se ha convertido en un tema particularmente divisivo en las últimas dos décadas, ya que una gran proporción de los flujos migratorios es no autorizada. Hoy en día, muchos sectores de la opinión pública de Estados Unidos asocian la migración indocumentada con la delincuencia, el desempleo, la depresión salarial y los altos costos de los servicios de salud y educación.

Para una nación de migrantes, que es también una nación de leyes, el nivel actual de los flujos de inmigrantes ilegales es indefendible y peligroso. La migración ilegal ha provocado un profundo resentimiento de la migración en general y ha llevado a un escepticismo generalizado acerca de la capacidad del gobierno para asegurar la frontera sur y administrar la migración, sobre todo de manera que promueva la seguridad nacional, el éxito económico y el bienestar social y cultural.¹⁸

También existe preocupación sobre las implicaciones de la migración reciente para la identidad sociocultural y para la economía estadounidense.¹⁹

Los ataques terroristas del 9/11, y su asociación con los abusos de las leyes migratorias por parte de los autores de esos crímenes, agravaron algunas de las preocupaciones existentes en la sociedad estadounidense frente a la migración. No es sorprendente que desde entonces las prioridades de seguridad prevalezcan sobre la admisión de migrantes y que este último se haya convertido en un tema controvertido que genera un sentimiento hipernacionalista, que dificulta la aprobación en el Congreso de una reforma migratoria que pueda abordar la cuestión pendiente de los millones de trabajadores migrantes que son indocumentados.

En el caso de los mexicanos esta situación de una percepción negativa hacia la migración se ve agravada, por un lado, debido “al ostensible incremento de la magnitud de mexicanos radicados en el vecino país, los cuales han superado, con todo, a los inmigrantes procedentes de otras regiones del mundo”, y, por otro, al hecho de que una gran proporción

¹⁸ Doris Meissner, Deborah W. Meyers, Demetrios G. Papademetriou y Michael Fix, *Immigration and America's Future: A New Chapter*, reporte del Independent Task Force on Immigration and America's Future, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2006, en <http://www.migrationpolicy.org/ITFIAF>

¹⁹ Véanse F. D. Bean, y G. Stevens, *America's Newcomers and the Dynamics of Diversity*, Nueva York, Russell Sage Foundation, 2003; Samuel P. Huntington, *Who Are We?: The Challenges to America's National Identity*, Nueva York, Simon & Schuster, 2004; y G. Borjas (coord.), *Mexican Immigration to the United States*, Chicago, The University of Chicago Press, 2007.

de los inmigrantes mexicanos sean indocumentados²⁰ y cuenten con una menor escolaridad promedio frente a otros grupos inmigrantes. Su baja calificación y poco dominio del inglés “define sus opciones laborales, de ingreso y de movilidad social”,²¹ lo que refleja en una elevada concentración en trabajos que están en la base de la pirámide ocupacional. “En 2006, uno de cada tres trabajadores agrícolas en Estados Unidos y 15% de los empleados en la construcción había nacido en México. Más de 80% de los mexicanos que ingresaron entre 1996 y 2006 se emplearon en tres ocupaciones: la construcción (31%), servicios de baja calificación (32%) y trabajadores en la industria (22%)”. Esta situación contrasta con inmigrantes de otras regiones, los cuales se ocupan en empleos calificados (40% como ejecutivos y profesionales).²² Como lo muestra el estudio de Giorguli y Leite, estas percepciones, aunadas a la ambigüedad de la sociedad estadounidense hacia los migrantes y la consecuente dificultad para emprender una reforma migratoria que regularice a los migrantes no autorizados, hace que estos últimos sean particularmente vulnerables. “Es claro que este ambiente antiinmigrante, de criminalización de los indocumentados y de aumento de las deportaciones incrementa la situación de vulnerabilidad de los migrantes mexicanos y sus familias y, por tanto, limita las opciones de una mejor o mayor gradual integración socioeconómica.”²³

A pesar de los beneficios económicos para Estados Unidos —como el hecho de que realizan laborales que la población nativa no está dispuesta a realizar—, el impacto general de la inmigración de trabajadores poco calificados en los países huéspedes tiende a ser muy controvertido. La migración mexicana, en particular, es poco valorada y no se reconoce su contribución a la economía, la sociedad o la cultura estadounidense.²⁴ Un punto de vista predominante en el seno de la opinión pública es que los migrantes, especialmente los residentes indocumentados, suelen ser costosos para los estados y localidades, pese a que pagan más impuestos a nivel federal. Otra percepción común es que estos trabajadores hacen bajar los salarios que reciben los nativos poco calificados. Sin embargo, al tomar trabajos mal remunerados, los migrantes crean incentivos para que los trabajadores nativos aumenten su nivel educativo, lo que a su vez, genera mayor capital

²⁰ Véanse Francisco Alba, “Cambios y continuidades de las respuestas gubernamentales frente a la emigración mexicana”, en *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo*, México, El Colegio de México, 2006, pp. 277-303; y, Giorguli y Leite, art. cit., p. 369.

²¹ Giorguli y Leite, *ibid.*, p. 362.

²² Giorguli y Gaspar (2008, p. 24), citado en Giorguli y Leite, art. cit., pp. 365-366.

²³ *Ibid.*, p. 370.

²⁴ *Ibid.*, p. 389.

humano y crecimiento productivo.²⁵ Por lo menos un estudio ha demostrado que el bajo costo de los servicios ofrecidos por los migrantes extranjeros significa un mayor nivel de ingreso real para los trabajadores nativos altamente calificados,²⁶ sin mencionar el efecto positivo que los migrantes en Estados Unidos han tenido sobre el crecimiento de la población y de la fuerza de trabajo, así como las aportaciones de los migrantes a los fondos de pensiones de los *baby-boomers*.²⁷

En el clima hostil, antiinmigrante, que se desató luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 fue imposible que se emprendiera una reforma migratoria. Durante varios años, el presidente George W. Bush trató de encontrar un equilibrio entre la demanda por mano de obra y las consideraciones de seguridad, adoptando medidas como la expansión de un programa para verificar el estatus migratorio de los trabajadores, a pesar de que ha adoptado una estrategia de control más discreta por medio de la auditoría de los archivos de los empleados de más de 2900 empresas.²⁸ A pesar de sus intentos, en julio de 2007 un proyecto de ley que buscaba un arreglo comprensivo del sistema migratorio fracasó en el Senado.²⁹

Hasta ahora, los esfuerzos de la administración de Obama en materia de migración se han centrado principalmente en la implementación de una campaña de intensificación de la deportación, con cerca de 400 000 migrantes deportados cada año en 2009 y 2010 (gráfica 4) y el incremento de agentes de la patrulla fronteriza para asegurar la frontera sur, entre otros esfuerzos,³⁰ como medios para presionar a los republicanos a emprender

²⁵ George J. Borjas, "The Labor Demand Curve Is Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on the Labor Market", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 118, núm. 44, 2003, pp. 1335-1374, citado en Lowell, art. cit.

²⁶ Giovanni Peri, "The Impact of Immigrants in Recession and Economic Expansion", Washington, D. C., Center for Immigration Studies, 2010, <http://www.migrationpolicy.org/pubs/Peri-June2010.pdf>

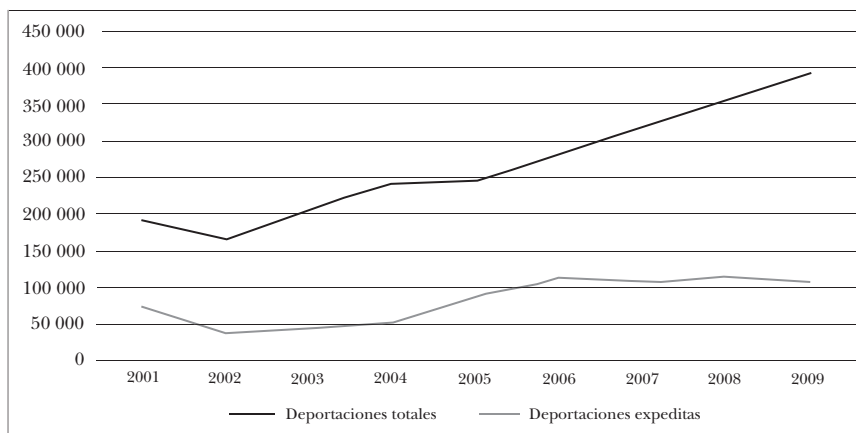
²⁷ Los migrantes también contribuirán a apoyar a los retirados nativos y a reducir el costo de la seguridad social que tendrán que asumir la población estadounidense más joven.

²⁸ Julia Preston, "Obama Administration Cracks Down on Illegal Immigrants' Employers", *The New York Times*, 29 de mayo de 2011, en <http://www.nytimes.com/2011/05/30/us/politics/30raid.html?ref=immigrationandemigration>; "Immigration and Emigration: Immigration Under The Obama Administration", *The New York Times*, 2011, Times Topics, en <http://topics.nytimes.com/top/reference/timestopics/subjects/i/immigration-andemigration/index.html?scp=6&sq=arizona%20law%20immigration&st=cse>

²⁹ Daniel J. Tichenor, "Navigating an American Minefield: The Politics of Illegal Immigration", *The Forum*, vol. 7, núm. 3, 2009, en <http://www.bepress.com/forum/vol7/iss3/art1>

³⁰ En 2010, la patrulla fronteriza contaba con 21 000 agentes (dos veces más que en 2004), de los que más del 85% estaban en la frontera suroeste del sector de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés). US Border Patrol, "Border Patrol Agent Staffing By Fiscal Year", en http://www.cbp.gov/linkhandler/cgov/border_security/

GRÁFICA 4
Tendencias de Estados Unidos en la deportación total y expedita de
migrantes ilegales, 2001-2009



Fuente: Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, “Immigration Enforcement Actions: 2009”, 2010, en http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/enforcement_ar_2009.pdf

una revisión integral de la política migratoria. De hecho, el gobierno de Obama ha adoptado muchas de las políticas de la administración Bush.³¹ No obstante, el llamado de Obama para trabajar en políticas bipartidistas que protejan las fronteras nacionales, apliquen la ley y “hagan frente a los millones de trabajadores indocumentados que están viviendo bajo las sombras” no ha conseguido cambiar el estancamiento en que está sumido el

border_patrol/usbp_statistics/staffing_92_10.ctt/staffing_92_11.pdf En 2010, la administración de Obama desplegó 1 200 guardias nacionales en los cuatro estados fronterizos (California, Arizona, Nuevo México y Texas) para ayudar con la seguridad fronteriza. Aunque se suponía que esta operación terminaría en junio de 2011, ese mismo mes se anunció que continuaría por lo menos tres meses más. “Obama Extends Deployment to Keep National Guard on US-Mexico Border at Least 3 More Months”, *The Washington Post*, en http://www.washingtonpost.com/national/obama-extends-deployment-to-keep-national-guard-on-us-mexico-border-at-least-3-more-months/2011/06/17/AG6LhCZH_story.html

³¹ Migration Policy Institute, “Obama Administration’s Steps Point to Significant Shift in Immigration Enforcement Policy”, 2010, <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=798>; Migration Policy Institute, “Obama’s Homeland Security Selection Viewed as Focused on Immigration”, 2010, en <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=715>; Migration Policy Institute, “New Arizona Law Engulfs Immigration Debate”, 2010, en <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=782>

Congreso desde 2007. Entre las razones fundamentales de dicho *impasse* hay un desacuerdo básico entre la regularización de los trabajadores no autorizados, los programas de trabajadores temporales y el control de las fronteras.³² Mientras un sector importante de los demócratas favorece la regularización, los republicanos se oponen a ésta y prefieren la introducción de programas de trabajadores temporales, que son inaceptables para los sindicatos que apoyan mayoritariamente a los demócratas, así como un enfoque duro para restringir el paso de los migrantes como un primer paso antes de siquiera discutir una reforma migratoria.

El fracaso para aprobar una reforma migratoria integral y prevenir la migración indocumentada ha llevado a diversos gobiernos estatales a introducir una amplia gama de acciones locales, como la verificación de documentos y sanciones a empleadores, o la restricción de acceso a programas sociales o servicios públicos, incluidas la salud o la educación. Esto sucede a pesar de que la migración es un asunto de jurisdicción federal. Los municipios y las ciudades también han emprendido diversas acciones y han presentado varias demandas para enfrentar la migración indocumentada. Alrededor de 1 550 proyectos de ley aprobados en abril de 2010³³ se plantearon copar la migración indocumentada y muchos más han sido objeto de debate, votación, elogios y protestas en por lo menos quince Estados, incluidos Carolina del Sur, Texas y Mississippi, lo cual ha alimentado un feroz debate nacional sobre la migración. La ley SB1070 de Arizona es una de las primeras que introdujo disposiciones severas como la que faculta a la policía para arrestar y expulsar a los migrantes indocumentados con base en “una sospecha razonable” de que no cuentan con documentos migratorios para residir en Estados Unidos. Paralelamente, también se están aplicando otras leyes que consisten en sancionar e imponer altas multas a los empleadores que contraten a trabajadores ilegales. En Utah se aprobó una ley similar a la de Arizona, pero al mismo tiempo se adoptó un programa de trabajadores invitados para los migrantes indocumentados.³⁴ La ley SB1070 fue pronto seguida por leyes similares o incluso más estrictas en otros estados. En junio de 2011 se aprobó la ley HB56 en Alabama, que deja a discreción de la policía detener personas para determinar su estado

³² Donald M. Kerwin, Doris Meissner y Margie McHugh, *Executive Action on Immigration: Six Ways to Make the System Work Better*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, marzo de 2011.

³³ Randal C. Archibold, “Arizona Enacts Stringent Law on Immigration”, *The New York Times*, 23 de abril de 2010, en <http://www.nytimes.com/2010/04/24/us/politics/24immig.html>

³⁴ Robbie Brown, “Georgia Gives Police Added Power to Seek Out Illegal Immigrants”, *The New York Times*, 13 de mayo de 2011, en <http://www.nytimes.com/2011/05/14/us/14georgia.html?ref=immigrationanddemigration>

migratorio sin que exista causa probable, sino solo una “sospecha razonable” de que sean indocumentadas. Asimismo, obliga a dueños de casas y apartamentos a verificar la situación migratoria de posibles arrendatarios y prohíbe a los ciudadanos de Alabama albergar o transportar a indocumentados, aunque sean familiares.

En vista de los altos niveles de desempleo alcanzados en Estados Unidos después de la recesión económica de 2008, el ímpetu para una reforma migratoria integral se ha ido desvaneciendo, mientras la oposición doméstica a la migración ha aumentado. Al mismo tiempo, los flujos migratorios se redujeron en los últimos años y se agravó la precaria situación que enfrenta la gran población de migrantes indocumentados que residen en Estados Unidos. Como concluyen Giorgiuli y Leite, “el contexto político y social cada vez más restrictivo (y hostil) para la migración procedente de México se refleja en menores posibilidades de desarrollo educativo y en opciones laborales más limitadas, inclusive para aquellos mexicanos que pudieran tener más tiempo de residir en Estados Unidos que en su lugar de origen”.³⁵ Las características de la migración mexicana “inciden negativamente en los indicadores de integración social y económica de la población” y con el tiempo su condición parece haberse deteriorado; puesto que ha disminuido su participación relativa en empleos calificados, aumenta en las ocupaciones más precarias y donde obtienen menores ingresos,³⁶ y registran un índice de pobreza más alto respecto a los trabajadores nativos.³⁷ A esto se suman otras restricciones que incluso afectan a los hijos de los inmigrantes, como son las que limitan su ingreso a las universidades estatales en condiciones similares a las de los residentes documentados.

Dada la importancia relativa de los migrantes en la prosperidad de los Estados Unidos, la marginación de estos sectores de la población puede tener implicaciones a la competitividad presente y futura de la economía de ese país, sobre todo si se considera el proceso de envejecimiento de la población, que será cada vez más patente.

MOVILIDAD LABORAL Y COMPETITIVIDAD

La migración es un componente crítico del crecimiento económico, pues puede ser imprescindible para la renovación poblacional y el crecimiento

³⁵ Giorguli y Leite, art. cit., p. 389.

³⁶ *Ibid.*, p. 388.

³⁷ Véase William Kandel, *The U.S. Foreign-Born Population: Trends and Selected Characteristics*, 18 de enero de 2011, CRS Report for Congress, R41592, en <http://www.fas.org/sgp/crs/misc/R41592.pdf>

de la fuerza laboral. Entre 1994 y 2009, los nuevos migrantes representaban aproximadamente la mitad del crecimiento de la fuerza laboral de Estados Unidos (47.8%) y 60% entre 2000 y 2004. Aunque el crecimiento de la fuerza laboral nacida en el extranjero se desaceleró durante el periodo 2004-2009 (37%), su crecimiento era todavía considerablemente más rápido que el de la fuerza de trabajo nativa.³⁸ De hecho, la proporción de migrantes en la fuerza laboral en 1990 fue de 9%, mientras que durante 2005 y 2007 fue de 15.4%.³⁹

Aun con las altas tasas de desempleo en los Estados Unidos desde 2008,⁴⁰ la demanda de mano de obra inmigrante continuará por el envejecimiento de la población que llevará paulatinamente al retiro de los *baby boomers* y una demanda asociada por trabajadores que atiendan a una población adulta mayor.⁴¹ Si bien la recesión económica puede estar posponiendo las complementariedades potenciales en los mercados demográficos y laborales de las economías de los tres países de América del Norte (gráficas 5, 6 y 7),⁴² es claro que la migración internacional continuará siendo un componente clave de la estrategia competitiva de las economías de la región.

La situación de Canadá antes de la crisis financiera de Estados Unidos en 2008 es ilustrativa de los problemas que enfrentarán los países que se vean afectados por el envejecimiento de su población y fuerza de trabajo. La necesidad de trabajadores migrantes se hizo evidente en un mercado laboral que exhibió, además de altas tasas dependientes de la edad, de 64%, bajas tasas de natalidad y altas tasas de participación de diferentes grupos de la fuerza de trabajo (gráfica 8). Una economía basada en el conocimiento se traduce en una gran demanda de trabajadores altamente

³⁸ Mayers, Meissner y Papademetriou, *op. cit.*, p. 3; Congress of the United States, "The Role of Immigrants in the U.S. Labor Market: An Update", Congressional Budget Office, julio de 2010, en <http://www.cbo.gov/doc.cfm?index=11691>

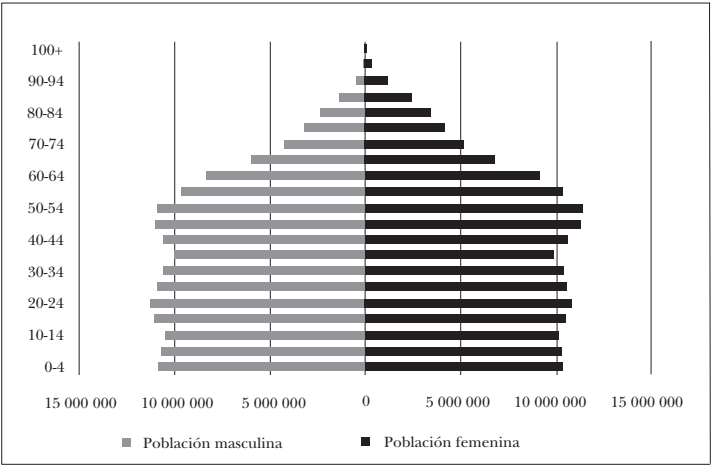
³⁹ Fiscal Policy Institute, *Immigrants and the Economy Contribution of Immigrant Workers to the Country's 25 Largest Metropolitan Areas*, Nueva York, Fiscal Policy Institute, 2010, en http://www.fiscalpolicy.org/ImmigrantsIn25MetroAreas_20091130.pdf

⁴⁰ Demetrios G. Papademetriou y Aaron Terrazas, *Immigrants and the Current Economic Crisis: Research Evidence, Policy Challenges, and Implication*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2009, en http://www.migrationpolicy.org/pubs/lmi_recessionJan09.pdf

⁴¹ Véase el evento y los documentos presentados en el seminario "Population Aging and Labor Market Interdependence", en particular el texto de Sylvain Cote, México, Comisión de Cooperación Laboral de América del Norte-CIDE, 13 noviembre de 2006, <http://www.naalc.org/index.cfm?page=819>.

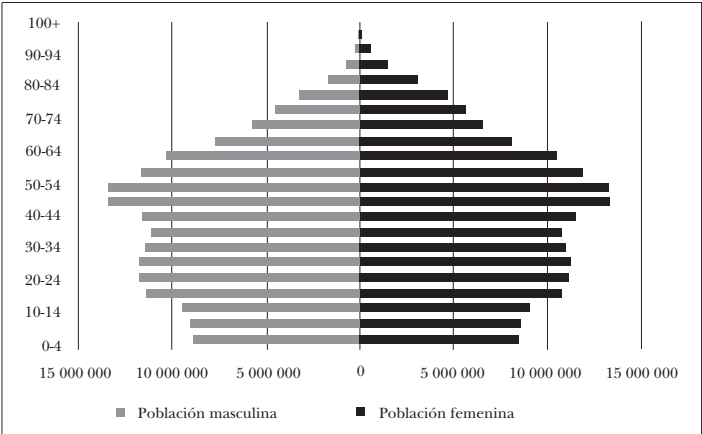
⁴² Isabel Studer (ed.), "Labor Markets Interdependence in North America", North American Crossroads, *Quarterly Report of the North American Center for Transborder Studies*, núm. 4, 2007, en <http://nacts-old.asu.edu/files/u1/NQRno4.pdf>

GRÁFICA 5
Población de Estados Unidos por edad y sexo, 2011



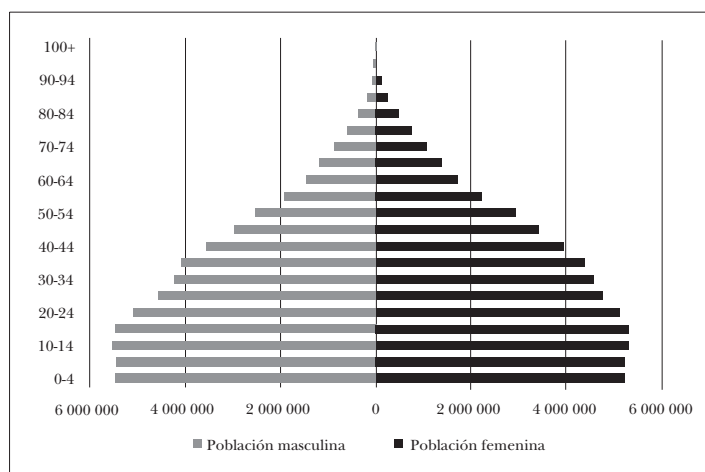
Fuente: U.S. Census Bureau, International Data Base. United States Population, 2011, <http://www.census.gov/population/international/data/idb/informationGateway.php>

GRÁFICA 6
Población de Canadá por edad y sexo, 2011



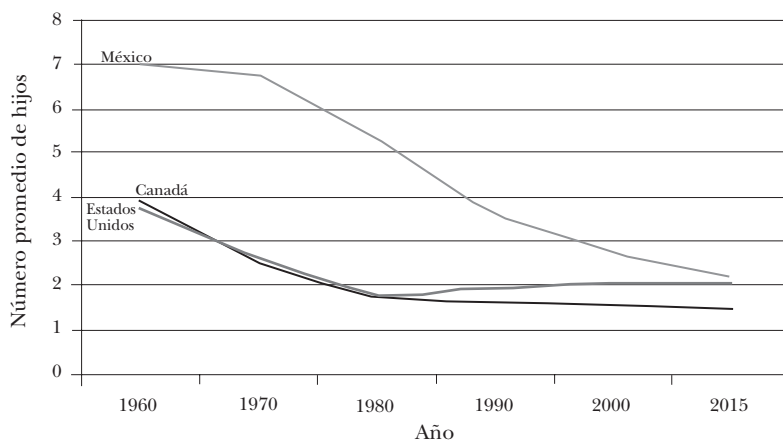
Fuente: U.S. Census Bureau, International Data Base. Canada Population, 2011 <http://www.census.gov/population/international/data/idb/informationGateway.php>

GRÁFICA 7
Población de México por edad y sexo, 2011



Fuente U.S. Census Bureau, International Data Base. Mexico Population, 2011, en <http://www.census.gov/population/international/data/idb/informationGateway.php>

GRÁFICA 8
Tasa de fertilidad total en América del Norte, 1960-2015



Fuente: United Nations Common Database, cit. en Sylvain Cote, "Population Aging and North American Labor Markets: An Overview".

especializados, pero también en una demanda incluso mayor de trabajadores poco calificados. Desde hace varios años, los empleadores canadienses han expresado su creciente preocupación por la escasez de trabajadores en todos los niveles.

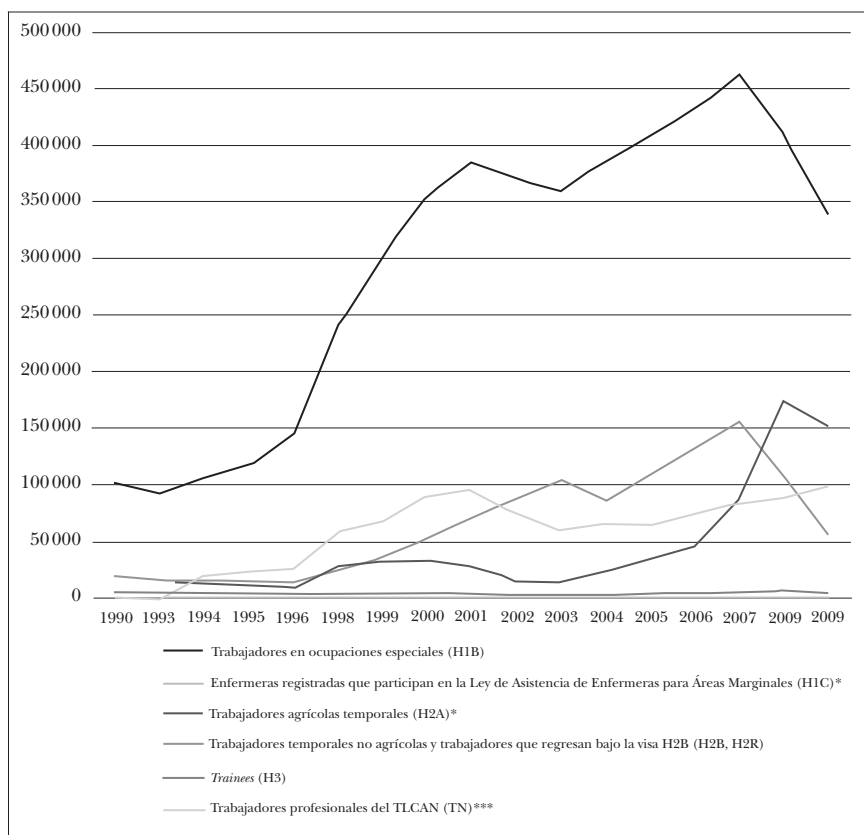
Según datos oficiales, en noviembre de 2006, 49% de las empresas canadienses enfrentaron un déficit de trabajadores en sectores clave (industrias de cuidado de la salud, petróleo, gas y construcción), lo que representaba 10% del empleo total frente a las presiones debido a la demanda. Entre otras ocupaciones que también experimentaron presiones laborales, se pueden enlistar los puestos técnicos, profesionales y gerenciales, así como los trabajos menos calificados tales como los trabajadores agrícolas temporales y proveedores de servicios domésticos. En 2009, alrededor de 25% de los residentes permanentes tenían un nivel de habilidad de carácter “técnico” o “experto”, 51% fue clasificado como “profesional” y 15.5% como “gerencial”. De los trabajadores temporales, 18.2% fue clasificado como “experto” o “técnico”, 20.4% como “profesional” y un 5% como “gerencial”, mientras que 7.2% fue clasificado como “trabajadores elementales”.⁴³

En un contexto de alta demanda por trabajadores migrantes, el gobierno federal canadiense promovió numerosas iniciativas y programas para facilitar y agilizar la contratación de trabajadores extranjeros en sectores específicos. Por ejemplo: 1) *Expedited Labor Market Opinions* (permisos a los empleadores para contratar trabajadores extranjeros); 2) *Lists of Occupations Under Pressure* (listas de ocupaciones que publican las provincias para reclutar temporalmente trabajadores extranjeros en ocupaciones específicas); 3) *Canadian Experience Class* (que permite solicitar su residencia a los estudiantes y trabajadores extranjeros que trabajen o hayan concluido sus estudios en Canadá), y 4) *Provincial Nominee Programs* (permite que las provincias y territorios nominen a trabajadores extranjeros que puedan realizar mediante su trabajo una contribución económica inmediata al bienestar). Los dos últimos programas están encaminados a facilitar la residencia permanente de los trabajadores temporales extranjeros y estudiantes internacionales que han recibido una educación canadiense o poseen una amplia experiencia laboral en sectores específicos del mercado de trabajo.

Durante las décadas de 1990 y 2000, una serie de sectores económicos en Estados Unidos, desde el agrícola hasta el manufacturero, pasando por tecnologías de información, exigió políticas migratorias más flexibles para

⁴³ Citizenship and Immigration Canada, “Facts and Figures 2009: Summary Tables – Immigration Overview: Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2009, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/index.asp>

GRÁFICA 9
Flujo de visas temporales en Estados Unidos, 1990-2009



* Las admisiones en el marco la Ley de Asistencia de Enfermeras para Áreas Marginales de 1999 (Nursing Relief for Disadvantaged Areas) comenzaron en enero de 2001.

** Las admisiones iniciaron a partir de abril de 1992.

*** Las admisiones bajo el TLCAN comenzaron el 1 de enero de 1994.

acceder a la contratación de mano de obra extranjera. El fracaso de una reforma migratoria integral llevó a la adopción de una estrategia multifacética para mejorar el sistema migratorio de Estados Unidos dentro del marco regulatorio vigente. El gobierno de Bush demostró consistentemente estar comprometido con proporcionar mano de obra legal a los agricultores, ganaderos y empresas de todos los tamaños para que pudieran seguir operando y que la economía nacional mantuviera un crecimiento sólido.

Los mecanismos que tienden a satisfacer la demanda de mano de obra calificada con acuerdos comerciales y no comerciales, así como los programas de visa, se convirtieron en una característica general de la política estadounidense. Por ejemplo, el Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos con Chile y Singapur (categoría de visa H1 B1), al igual que el Tratado de Libre Comercio con Australia (categoría de visa E3), facilitaron la admisión de varios trabajadores altamente calificados, quienes ingresaban a Estados Unidos según cinco categorías generales de visado, a saber: 1) *E* (tratado de comercio o programa de visa de inversionista), 2) *H-1 B* (programa de visa para ocupaciones especializadas); 3) *L-1* (programa de visa para transferencia dentro de una misma empresa con operaciones en otro país), 4) *TN TLCA*, y 5) *O* (programa de visas para individuos que poseen habilidades extraordinarias en las ciencias, artes, educación, negocios o deportes, o que hayan conseguido logros asombrosos que les hacen ser internacionalmente reconocidos). El número de migrantes que entraron a Estados Unidos con visas que permiten estancias por un periodo de tiempo determinado, aumentó (gráfica 9). Tan sólo en 2010, Estados Unidos admitió 2 816 525 trabajadores extranjeros temporales, de los cuales, 894 237 eran de Canadá y 516 647 de México.⁴⁴ La mayoría de esas visas “temporales” están orientadas a trabajadores especializados y altamente calificados.

TRABAJADORES CALIFICADOS

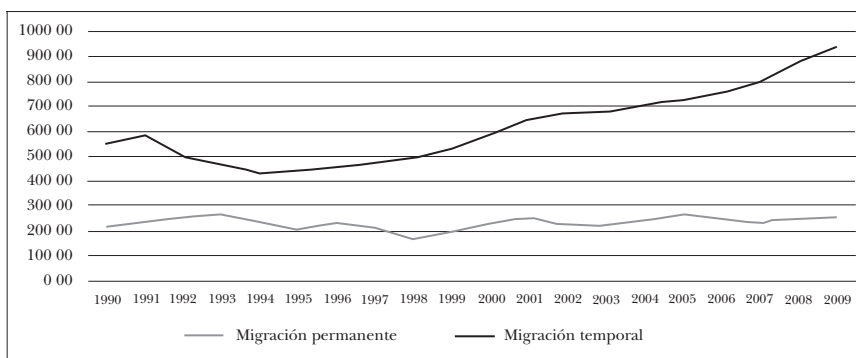
Los trabajadores migrantes calificados y altamente calificados son raramente concebidos como una amenaza,⁴⁵ sino más bien como un recurso fundamental para aumentar la competitividad de un país en el marco de una economía basada en el conocimiento. Desafortunadamente la política migratoria estadounidense no es lo suficientemente flexible ni sensible a los cambios en la demanda del mercado laboral. Un informe del Migration Policy Institute sobre competitividad y migración asegura que “la migración basada en el empleo constituye apenas una parte muy pequeña de la migración general permanente en Estados Unidos, a pesar de que admite a los trabajadores extranjeros más altamente calificados”.⁴⁶ Un problema es la

⁴⁴ US Department of Homeland Security, “Temporary Admissions: Nonimmigrants”, *Yearbook of Immigration Statistics: 2010*, en <http://www.dhs.gov/files/statistics/publications/YrBk-10NI.shtm>

⁴⁵ Véase por ejemplo National Foundation for American Policy, *H-1B Visas and Job Creation*, 2008, <http://www.nfap.com/pdf/080311h1b.pdf>

⁴⁶ Demetriou Papademetriou y Monica Sumption, “The Role of Immigration in Fostering Competitiveness”, Washington, D. C., Migration Policy Institute, mayo de 2011, p. 1.

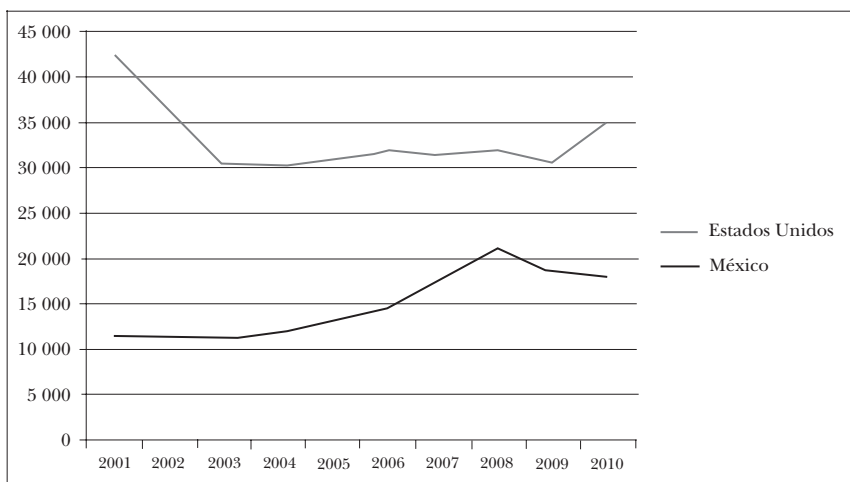
GRÁFICA 10

Flujo migratorio de Canadá: permanentes *vs.* temporales, 1990-2009 (miles)

Fuente: Citizenship and Immigration Canada, “Facts and figures 2009 – Immigration overview: Permanent and Temporary Residents”, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/index.asp>

GRÁFICA 11

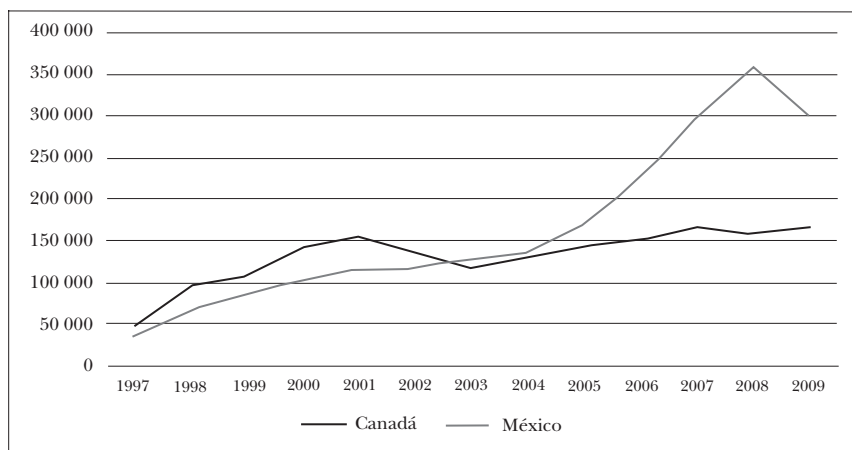
Entrada de trabajadores extranjeros a Canadá por parte de los principales países de origen, 2000-2010



Fuente: Citizenship and Immigration Canada. “Facts and figures 2009 – Immigration Overview: Permanent and Temporary Residents”, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2010/temporary/07.asp>

imposibilidad de atraer a esos trabajadores en forma permanente, ya que todo aquel que aspira a convertirse en migrante permanente tiene que entrar primero con una visa temporal y luego solicitar una tarjeta de residencia permanente (*green card*), pero el número de dichas tarjetas es bastante limitado.⁴⁷ En consecuencia, la brecha entre trabajadores temporales y permanentes en Estados Unidos durante las décadas de 1990 y 2000 aumentó progresivamente (gráfica 12).

GRÁFICA 12
Trabajadores temporales canadienses y mexicanos en Estados Unidos,
1997-2009



Fuente: Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, *Anuario de estadísticas migratorias, 1996-2009*.

⁴⁷ De acuerdo con Papademetriou y Sumption, “alrededor de 15% de los visados de tarjetas de residencia permanente (*green cards*) se emiten para migrantes que laboran en sectores económicos específicos”; aproximadamente 90% de los trabajadores que obtienen una tarjeta de residencia permanente en virtud de su ocupación han llegado a Estados Unidos con visas temporales en primera instancia; y los trabajadores migrantes pueden recibir visas temporales hasta por seis años, pero el tiempo de espera para obtener la residencia permanente es de 4.4 años en promedio. Véase Papademetriou y Sumption, *op. cit.*, pp. 6-7; 11-12, notas 15 y 40. Véase también Jacob Funk Kirkegaard, *The Accelerating Decline in America's High-skilled Workforce: Implications for Immigration Policy*, Washington, D. C., Peterson Institute for International Economics, 2007.

Otro problema significativo es el de la cantidad limitada de algunas categorías de visas con las cuales llegan migrantes calificados a Estados Unidos. Por ejemplo, durante el auge económico de los años noventa y principios de los dos mil, la demanda de visas H1B era tan alta que se tuvo que establecer una cuota que se limitaba al otorgamiento de 65 000 visas anuales desde 1990, que se agotaban en tan solo un día. Debido a que el tiempo de espera para obtener una tarjeta de residencia permanente era de varios años, las visas H1B y otras visas temporales se han convertido en un mecanismo crucial para atraer y retener a profesionales calificados en Estados Unidos.⁴⁸ El que las visas se distribuyan con base en criterios de antigüedad y por sorteo en periodos de alta demanda, en lugar de mediante criterios de mérito para las solicitudes o que los empleadores estén obligados a solicitar visas para los trabajadores que necesitarán con seis meses de anticipación al inicio del año fiscal, a menudo conduce a la sobresuscripción de trabajadores, lo que agrava la falta de visas para responder a la demanda del mercado laboral.⁴⁹

Asimismo varios estudios han confirmado el grado en que el mantenimiento de un bajo nivel de visas temporales para los trabajadores más altamente calificados se estaba convirtiendo en un factor relevante para la toma de decisiones de inversión, particularmente en las empresas de tecnología.⁵⁰ Un caso muy difundido fue la decisión de Microsoft de expandirse a Canadá con la finalidad de acceder y retener a trabajadores altamente calificados que no podrían ser atraídos para trabajar en Estados Unidos.⁵¹

Las visas TLCAN han permitido resolver algunos de estos problemas. Según el capítulo XVI del TLCAN, los trabajadores profesionales calificados en América del Norte pueden solicitar una “visa TN”, la cual ha demostrado ser bastante flexible (su duración se aumentó recientemente de 1 a 3 años) y no requiere que los empleadores soliciten un permiso para contratar trabajadores extranjeros. A partir de mediados de los años noventa, cada año entran Estados Unidos aproximadamente 70 000 ciudadanos canadienses

⁴⁸ *Ibid.*, p. 10; Jeanne Batalova, “H-1B Temporary Skilled Worker Program”, *Migration Information Source*, octubre de 2010, en <http://www.migrationinformation.org/usfocus/display.cfm?ID=801#7>

⁴⁹ Papademetriou y Sumption, *op. cit.*, p. 10.

⁵⁰ “65% de las compañías de tecnología que respondieron a una encuesta de la National Foundation for American Policy (NFAF) afirmaron que habían contratado más personal (o subcontratado servicios fuera de Estados Unidos) como consecuencia de la falta de visas H1B. Véase National Foundation for American Policy, *H-1B Visas...*

⁵¹ Todd Bishop, “Microsoft Plans to Open Software Center in B.C.”, *Canada Visa*, 5 de julio de 2007, en <http://www.canadavisa.com/mediaroom/microsoft-plans-to-open-software-center-in-bc.html>; “United States: High-Tech Worker Demand”, *The New York Times*, 9 de agosto de 2007, en <http://www.nytimes.com/2007/08/09/news/09iht-09oxan-unitedstates.7057452.html>

por medio de las cláusulas de movilidad laboral contenidas en el TLCAN. El límite de 5 000 visas TLCAN para los ciudadanos mexicanos probablemente se impuso inicialmente como resultado de la preocupación del gobierno mexicano por la “fuga de cerebros”. Con la eliminación de ese límite, el número de mexicanos que han solicitado ese tipo de visa se elevó a más de 20 000 en 2009, a comparación de la solicitud de 15 000 visas H1B en el mismo año. Mientras tanto, el número de canadienses que ingresó a Estados Unidos con una visa TLCAN fue de 77 793 de un total de 164 695 canadienses con estatus temporal.⁵² A pesar de la recesión económica, la “visa TN” fue la única categoría que registró un incremento; llegó a más de 99 000 en 2009.⁵³ Otros 20 000 trabajadores canadienses altamente calificados ingresan a Estados Unidos cada año mediante visas H1B para trabajar temporalmente. Este número relativamente alto de trabajadores canadienses que emigran a Estados Unidos, sobre todo si se considera el tamaño de la población canadiense y se compara con el número de inmigrantes temporales que vienen de otras regiones del mundo, se ha convertido en un tema de preocupación para los responsables de las políticas canadienses.

Como varios estudios apuntan, por décadas la competitividad internacional de la economía de Estados Unidos seguirá dependiendo en gran medida de las contribuciones de profesionales extranjeros altamente calificados.⁵⁴ El debate en torno a si los niveles de habilidad se han estancado en Estados Unidos en comparación del resto del mundo está lejos de resolverse, aunque está claro que la liberalización de las leyes migratorias es necesaria para permitir la entrada y retención de personas con talento de todo el mundo. Según la opinión de algunos expertos, “en el siglo XXI Estados Unidos ya no es un país con abundancia de conocimiento en relación a una parte creciente del resto del mundo [...] Y se sentirá el impacto del estan-

⁵² US Department of Homeland Security, “Nonimmigrant Admissions by Class of Admission: Fiscal Years 2000 to 2009”, 2009, en <http://www.dhs.gov/files/statistics/publications/YrBk09NI.shtm>; “Total Entries of Foreign Workers by Gender and Occupational Skill Level”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2009, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/temporary/11.asp>

⁵³ US Department of Homeland Security, “Nonimmigrant Admissions by Class of Admission...”; Papademetriou y Sumption, *op. cit.*, p. 27.

⁵⁴ Hiawatha Bray, “Demand Down for US Visas for Skilled Workers”, *The Boston Globe*, en http://www.boston.com/business/articles/2010/04/13/us_demand_down_for_special_work_visas/; Erika Beauchesne, “High Performance Workers in High Demand”, *Canadian Manufacturing*, 2010, http://www.canadianmanufacturing.com/cmo/features/featuredarticle/article.jsp?content=20100914_104439_8880; Immigration Policy Center, “The US Economy Still Needs Highly Skilled Foreign Workers”, 2009, en <http://www.immigrationpolicy.org/sites/default/files/docs/U.S.%20Economy%20Still%20Needs%20Highly%20Skilled%20Foreign%20Workers.pdf>

camiento de treinta años en los niveles de calificación de la fuerza laboral de Estados Unidos cuando muchos *baby boomers* comiencen a jubilarse”.⁵⁵

En contraste con Estados Unidos, donde los trabajadores migrantes se concentran en los extremos de la pirámide educativa, en Canadá tienden a tener niveles de habilidad que les permiten contribuir rápidamente al desarrollo del mercado laboral y por lo tanto tienden a ser educados como si hubieran nacido en Canadá.⁵⁶ De hecho, el sistema de puntos fue diseñado para atraer a los migrantes con más posibilidades de sobresalir en el mercado laboral. La calificación ha sido el elemento clave de las políticas de migración canadienses de los años noventa. Las nuevas cohortes de migrantes poseen mayor educación a comparación de los migrantes aceptados anteriormente, y sus ocupaciones se han desplazado hacia puestos de trabajo que exigen mayor destreza. Según datos oficiales, en 2005 sólo 80% de los migrantes (192 000), de edades comprendidas entre 24 y 65 años, tenía educación post-secundaria (superior), es decir, había asistido a alguna universidad, instituto profesional o escuela superior o contaba con títulos avanzados (posgrados). En contraste, en Estados Unidos, los nativos tienden a ser más educados y calificados que los migrantes.⁵⁷ De hecho, los migrantes con educación superior en Canadá aumentaron un 5% entre 1987 y 2002, mientras que en Estados Unidos disminuyeron.⁵⁸ Dado que en Canadá se favorece a los trabajadores más calificados con el sistema de puntos, los migrantes son al menos tan hábiles como los nativos (en términos de calidad). Por tanto, la distribución de la puntuación de los migrantes se superpone casi a la perfección con la de los nativos (gráficas 13 y 14).

La creciente competencia global por dichos trabajadores altamente calificados aumenta aún más su valor y los costos para los empleadores. Hasta

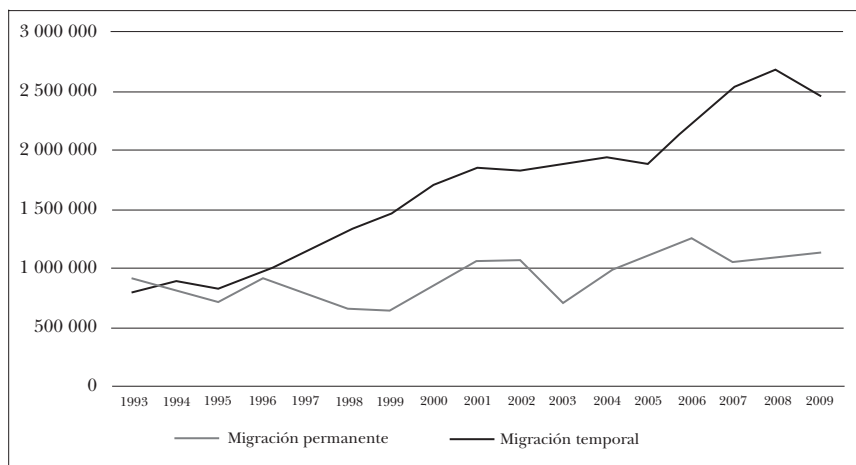
⁵⁵ National Foundation for American Policy, *H-1B Visas...* Véase también Funk Kirkegaard, *op. cit.*

⁵⁶ De acuerdo con Martin (2004), alrededor de 40% de los residentes estadounidenses nacidos en el extranjero cuentan con menos de doce años de educación, por lo que la brecha entre sus ingresos y la de ciudadanos estadounidenses con educación similar es bastante considerable.

⁵⁷ De hecho, solamente 28% de los migrantes, en comparación con el 30% de los nativos, tienen por lo menos un título universitario (OCDE, 2006). De los mexicanos (el mayor grupo de migrantes hacia Estados Unidos), solamente 5.3% de ellos cuenta con un título universitario, mientras que 61.9% tiene una educación secundaria o menor. A pesar de que representan una alto porcentaje de la fuerza laboral estadounidense, los trabajadores migrantes extranjeros están sobre-representados en los puestos de trabajo que implican un alto riesgo y son mal pagados. Los trabajadores migrantes se dedican a esos trabajos debido a una serie de factores entre los que se pueden enlistar: el nivel de educación, historial laboral, nivel de calificación, escaso dominio del idioma inglés y estatus migratorio.

⁵⁸ Tito Boeri, “Migration Policy and the Welfare State”, ponencia presentada en la conferencia *Reinventing the Welfare State*, organizada por Netspar en Tilburg el 26 y 27 de abril de 2006.

GRÁFICA 13
Flujos migratorios en Estados Unidos: temporales *vs.* permanentes,
1993-2009

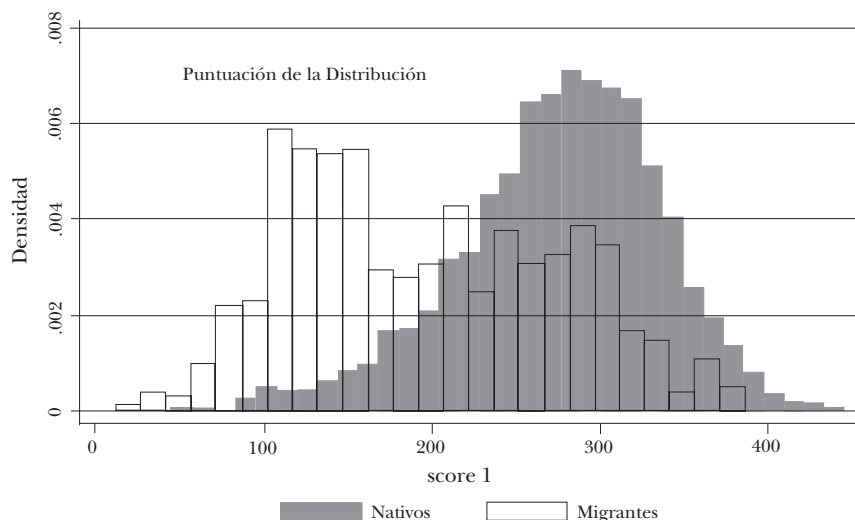


Fuente: Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

Notas: 1 Temporal no incluye exclusivamente a los turistas: los estudiantes académicos (F1), estudiantes de formación profesional (M1), enfermeras registradas (H1A), ocupaciones de especialidad (H1B), enfermeras registradas que participan en el Programa de la Ley de Asistencia de Enfermeras para Áreas Marginales (H1C), trabajadores que prestan servicios no disponibles en Estados Unidos (H2), trabajadores agrícolas (H2A), trabajadores no agrícolas (H2B), aprendices industriales (H3), trabajadores con habilidades o logros extraordinarios (O1), trabajadores que acompañan o brindan asistencia a los trabajadores O1 (O2), deportistas o artistas reconocidos internacionalmente (P1), artistas o animadores de programas de intercambio recíproco (P2), artistas o comediantes en programas culturalmente únicos (P3), trabajadores en programa de intercambio cultural internacional (Q1), trabajadores en el Programa de Capacitación Cultural en el Proceso de Paz Irlandés (Q2), trabajadores en ocupaciones religiosas (R1), trabajadores profesionales del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Canadá (TC), trabajadores profesionales del TLCAN (TN), representantes (y familiares) de medios de información extranjeros (I1), visitantes de intercambio (J1), migrantes especiales (N8-9); el año 1997 no se registra y la fuente no explica la razón. Para este año, se tomó en cuenta el promedio de los años intermedios. Los visados (B1) y (VW) no se incluyen porque hay distorsiones preestablecidas y no representan una relevancia significativa para la migración temporal.

ahora, las empresas estadounidenses y canadienses han podido reclutar a migrantes altamente calificados para ocupar puestos críticos, ya sea que hayan egresado de las universidades estadounidenses o canadienses o directamente de universidades del extranjero, pero las circunstancias están

GRÁFICA 14
Migración estadounidense y sustitución de mano de obra



Fuente: Boeri, "Migration Policy and the Welfare State".

Notas: Promedio de las puntuaciones en las pruebas de lectura de prosa, lectura de documento y examen cuantitativo. Encuesta Internacional sobre la Alfabetización de Adultos 1994-1998.

cambiando actualmente. Las economías de China, Corea del Sur y la India están prosperando y están reteniendo o trayendo de vuelta a muchos de sus ciudadanos con talento. Esto también explica que Canadá, Australia y Nueva Zelanda, entre otros países, también están mejorando las oportunidades de acceso a la educación superior para los estudiantes que viven en economías emergentes. A partir de 2005, Canadá presentó una serie de medidas para facilitar la migración de estudiantes extranjeros que además les permitieran obtener experiencia laboral fuera de la universidad.

Los estudiantes extranjeros se han convertido en una importante fuente de trabajadores calificados para Canadá, lo que representa aproximadamente una cuarta parte de todos los residentes temporales que estuvieron en Canadá durante el periodo 1996-2005.⁵⁹ La población de estudiantes extranjeros era de 78 000 a finales de 1990 y se elevó a casi 136 664 en 2001 y 218 161 en 2010.⁶⁰ Aproximadamente la mitad de esos estudiantes extranjeros

⁵⁹ *The Monitor*, 2006.

⁶⁰ Citizenship and Immigration Canada, "Facts and Figures 2010 – Immigration overview:

estaban inscritos en universidades canadienses. Los estudiantes extranjeros son considerados como migrantes extranjeros permanentes de alto potencial, ya que muchas cuestiones relacionadas con la integración social que enfrentan otros migrantes se resuelven a través del proceso de educación canadiense. Además, la flexibilidad de las políticas migratorias de Canadá permite la introducción de un mecanismo para responder a las condiciones del mercado laboral como lo demuestra el Programa *Canadian Experience Class*, que introdujo el gobierno del primer ministro Stephen Harper en el presupuesto de 2007 para facilitar la aplicación de los estudiantes internacionales y trabajadores extranjeros para obtener residencia permanente. En 2010, Canadá tenía 2532 residentes permanentes en esta categoría.⁶¹

Canadá es el principal destino de estudiantes internacionales (recibió una quinta parte del total mundial en 2006⁶²) y es el país con la mayor proporción de estudiantes de educación superior inscritos en programas de investigación avanzada de los países de la OCDE,⁶³ mientras Estados Unidos impone restricciones para ingresar a su mercado laboral a los extranjeros que se gradúan de sus universidades. Los graduados con visa de estudiante pueden permanecer en Estados Unidos para adquirir experiencia laboral durante un año después de su graduación o un tiempo mayor si trabajan en ciertos campos del conocimiento. De hecho, hay 20 000 visas H1-B reservadas para los estudiantes extranjeros que posean un título de maestría.⁶⁴

Pese a que las dinámicas demográficas son complementarias en América del Norte, los niveles educativos y de calificación en México sugieren que este país no cuenta con un número suficiente de trabajadores calificados para acceder a empleos en Canadá o Estados Unidos ni para captar las inversiones potenciales en el extranjero que se derivan de la situación laboral en dichos países. México tampoco es uno de los principales países de origen de los estudiantes extranjeros en Canadá, por lo que recientemente ambos países suscribieron un acuerdo de movilidad con el cual los jóvenes podrán viajar y trabajar durante un año en el otro país. El acuerdo puede abrir la puerta para que aumente la “fuga de cerebros” del talento mexicano.

Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2010, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2010/temporary/14.asp>

⁶¹ Citizenship and Immigration Canada, “Facts and Figures 2010: Summary Tables – Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2010, <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2010/permanent/02.asp>

⁶² Véase Papademetriou y Sumption, *op. cit.*, p. 13, y National Foundation for American Policy *H-1B Visas...*

⁶³ OECD, “Education at a Glance 2010”, citado en Papademetriou y Sumption, *op. cit.*

⁶⁴ Papademetriou y Sumption, *op. cit.*, p. 14.

La evidencia anecdótica indica que los migrantes mexicanos con estatus permanente en Canadá tienden a ser altamente calificados, aunque siguen siendo un grupo bastante reducido a comparación del número absoluto de migrantes procedentes de otros países. Como se mencionó anteriormente, los migrantes mexicanos en Estados Unidos poseen los niveles más bajos de escolaridad.⁶⁵

Si bien México ha incrementado su inversión en educación y está llevando a cabo una serie de reformas para mejorar la calidad de la educación, el acceso a la educación continúa estando mal distribuido, pues existen diversos obstáculos para estudiar más allá de la educación primaria, sobre todo, para los estudiantes de áreas rurales o de las familias más pobres. El lento progreso en el sector de la educación ha colocado a México en la desafortunada situación entre los países manufactureros caracterizada por contar con costos de producción relativamente altos y una fuerza laboral con un bajo nivel de calificación. El capital humano en México “medido por años de escolaridad promedio entre la población en edad laboral, es el más bajo de los países de la OCDE”.⁶⁶

Estas tendencias, junto con la creciente competencia global por los trabajadores calificados, requieren que las empresas estadounidenses y canadienses tengan que buscar nuevas fuentes de trabajadores competentes. La nueva atención global a los efectos de la migración sobre las perspectivas económicas y sociales de los países de origen de los migrantes, también obligará a Estados Unidos y Canadá a ser sensibles a las necesidades de las economías en vías de desarrollo, para retener a sus ciudadanos más brillantes por su propio futuro y para encontrar maneras innovadoras de garantizar la “circularidad de cerebros” y evitar el “desperdicio de cerebros”.

En el contexto del mercado laboral combinado México-Estados Unidos-Canadá, los tres países tienen un fuerte interés en el desarrollo de un gran número de trabajadores calificados, que puedan trabajar en los tres países a lo largo de su vida. Este enfoque refleja la relación del mercado de trabajo que ya existe entre Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, y aun cuando el número de mexicanos más calificados que ha emigrado a Estados Unidos y Canadá aumentó, como se ha discutido anteriormente, la mayoría de los mexicanos enfrenta una percepción negativa en Estados Unidos como un problema social, por sus bajos niveles de educación, dificultad para hablar inglés y por su falta de documentos migratorios. Al mismo tiempo, y dada la

⁶⁵ Passel y D’Vera, *op. cit.*

⁶⁶ Stephanie Guichard, *The Education Challenge in Mexico: Delivering Good Quality Education for All*, OECD, Economic Department Working Paper No. 447, 2005, p. 4, en http://www.oecd-ilibrary.org/economics/the-education-challenge-in-mexico_047122723082

creciente importancia de esta mano de obra en un contexto de envejecimiento de la fuerza de trabajo nativa en Estados Unidos y considerando que los descendientes de esos inmigrantes parecen tener dificultades para obtener logros socioeconómicos más favorables comparados con otros grupos de inmigrantes, debería haber un incentivo tanto en Estados Unidos como en México, e incluso en Canadá, para diseñar y coordinar políticas de inversión en el capital humano de la región.

Existe el riesgo de que esto no sea así y de que la mano de obra mexicana residente en Estados Unidos no se mueva hacia sectores ocupacionales mejor retribuidos, que requieren mayores niveles de educación y competencia. Aunque la transición hacia una economía basada en el conocimiento ha aumentado la demanda y la competencia por el talento alrededor del mundo, también ha incrementado la demanda por trabajadores menos calificados. Los migrantes menos calificados además de complementar las brechas existentes en el mercado laboral, permiten que la población nativa alcance niveles más altos de educación. En Estados Unidos, entre 1980 y 2000, aumentó considerablemente la proporción de trabajadores nativos con preparatoria y estudios universitarios, por lo que la calidad de la mano de obra mejoró sustancialmente. Si este patrón continúa en el futuro, aunado al envejecimiento de la fuerza laboral en Estados Unidos, habrá un menor número de trabajadores nativos disponibles para empleos poco calificados.⁶⁷ En este contexto, los migrantes mexicanos corren el riesgo de ser quienes continúen manteniendo los empleos de menor calificación.

Trabajadores de baja calificación

Como ya se ha mencionado, una gran proporción de trabajadores poco calificados ingresan sin autorización a Estados Unidos y la complejidad política para regularizar su estatus migratorio ha obstaculizado otras reformas que puedan favorecer una política migratoria más sensible a las necesidades laborales no sólo de estos migrantes sino de la economía estadounidense. Los programas temporales para trabajadores poco calificados en Estados Unidos, básicamente el H2A para trabajadores agrícolas temporales y el H2B para trabajadores temporales no agrícolas, son pequeños comparados con los programas existentes para trabajadores altamente calificados (gráfica 9). Las visas H2B se limitan a 33 000 por cada seis meses, mientras que las visas H2A no están sujetas a ninguna cuota numérica.

⁶⁷ D. Ellwood, "How We Got Here", en *Grow Faster Together, Or Grow Slowly Apart*, Washington, D. C., The Aspen Institute Domestic Strategy Group, 2002, p. 5.

Como en el caso de los trabajadores altamente calificados, durante las décadas de 1990 y de 2000 la fuerte presión política ejercida por la comunidad empresarial en una amplia variedad de sectores fue clave para expandir los programas temporales para trabajadores poco calificados. En contraste con muchos otros países desarrollados como Canadá, Australia y algunas naciones de Europa, que han diseñado e implementado acuerdos unilaterales y bilaterales para obtener un mayor acceso a la contratación de trabajadores poco calificados, Estados Unidos aún no ha firmado un acuerdo de ese tipo. Por ejemplo, desde 1966 Canadá firmó el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (SAWP, por sus siglas en inglés) con Jamaica, Barbados y Trinidad y Tobago; en 1974 con México y en 1976 con otras naciones del Caribe.⁶⁸

Dado que los canales regulares de migración hacia Estados Unidos han sido insuficientes para absorber la gran población de migrantes indocumentados, la estrategia multifacética introducida por el gobierno federal desde mediados de la década de 2000 fue dirigida a sectores con una fuerte necesidad de trabajadores e incluyó la racionalización de los programas H2A y H2B. Curiosamente, mientras que el programa H2A fue subutilizado, se estima que en el sector agrícola entre 600 000 y 800 000 trabajadores indocumentados están presentes cada año.⁶⁹ Como consecuencia, se desarrollaron algunas reformas encaminadas a hacer más eficientes esos programas. En 2005 el Congreso aprobó la ley *Save Our Small and Seasonal Business*, donde se proporcionaba una exención para el retorno de los trabajadores del programa H2B, es decir, ya no eran contabilizados en el límite anual de 66 000 visas; pero el programa, que se hizo muy popular con el número de visas que pasó de 15 000 en 1997 a 130 000 en 2007,⁷⁰ ya no se renovó en 2008. Incluso, al comienzo de la crisis financiera de 2008, la demanda de trabajadores extranjeros de este tipo se mantuvo estable, pues hubo 300 000 solicitudes de visa H2B ese mismo año.⁷¹

Aunque a una escala diferente, la situación en Estados Unidos contrasta con la de Canadá, donde la migración ilegal es pequeña. A pesar de la longeva tradición canadiense de facilitar el asentamiento permanente de los migrantes, desde finales de la década de 1990, existe una tendencia

⁶⁸ Service Canada, "Caribbean & Mexican Seasonal Agricultural Workers Program – Overview", 2010, en <http://www.servicecanada.gc.ca/eng/on/epb/agri/overview.shtml>

⁶⁹ Diem Nguyen, "Help Wanted: Administration Proposes Needed Changes in the H-2A Visa Program", The Heritage Foundation, Washington, D. C., 2008, en <http://www.heritage.org/Research/Immigration/wm1814.cfm>

⁷⁰ David Seminara, *Dirty Work In-sourcing American Jobs with H2B Guest Workers*, Washington, D. C., Center for Immigration Studies, 2010, en <http://www.cis.org/h-2b-guestworkers>

⁷¹ *Idem.*

a confiar en el Programa de Trabajadores Temporales Extranjeros (TFWP por sus siglas en inglés) como una solución rápida para las necesidades del mercado de trabajo doméstico (gráfica 10). En diciembre de 2010, la población total de trabajadores extranjeros en Canadá que entraron a través de una serie de programas generales y de ocupaciones específicas, era de aproximadamente 182 276, lo cual representaba un incremento de 80% durante los últimos quince años.⁷² Además del TFWP, Canadá cuenta con una serie de programas para sectores específicos, entre los cuales destacan: el SAWP, el Programa de Cuidadores Domésticos (*Live-in Caregiver Program*) y más recientemente el Proyecto Piloto para Ocupaciones que Requieren Bajos Niveles de Capacitación Formal, el cual proporciona a los empleadores canadienses el recurso de recurrir de forma legal a la contratación de mano de obra extranjera de carácter temporal. Cabe destacar que a través del SAWP –al que México se sumó en 1974– México se ha convertido en la segunda fuente más importante de trabajadores extranjeros temporales en Canadá al aportar 20 955 trabajadores en 2008, 18 422 en 2009 y 18 011 en 2010, únicamente superado por Estados Unidos con 31 965 en 2008, 30 590 en 2009 y 34 814 en 2010 (gráfica 11).⁷³

El creciente interés en la migración temporal a nivel mundial plantea desafíos complejos porque existe la preocupación de que los programas basados en este tipo de migración puedan implicar una cesión de derechos entre mayor sea el número de migrantes. Es decir, que entre mayor sea el número de trabajadores que emigran al extranjero serán menores sus derechos, lo cual es un compromiso que algunos gobiernos y migrantes están dispuestos a aceptar. Un desafío particular con los trabajadores temporales, específicamente con los menos calificados, es el diseño de mecanismos legales adecuados para garantizar la observancia de sus derechos. Por ejemplo, los programas de trabajadores temporales en Europa se han reducido cada vez más, se han concentrado en ciertos sectores o profesiones, se han hecho más estacionales y los empleadores tienen mayor poder para seleccionar y reclutar a los migrantes. La introducción del TFWP para los trabajos poco calificados en Canadá, por ejemplo, ha colocado a los países y trabajadores participantes en el SAWP en una injusta desventaja competitiva respecto a otros países no participantes debido a que los derechos contenidos

⁷² Citizenship and Immigration Canada, “Facts and figures 2008 – Immigration overview: Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2008, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2010/temporary/07.asp>

⁷³ *Idem.* Además: Citizenship and Immigration Canada, “Facts and figures 2009 – Immigration overview: Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2009, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/temporary/07.asp>

en el programa federal más amplio son menos estrictos que los negociados específicamente para el SAWP.⁷⁴

A pesar de la opinión generalizada de que el SAWP “es un verdadero ejemplo de cómo se puede tratar con la migración en forma ordenada y legal” para el beneficio de los trabajadores mexicanos y de los agricultores canadienses, las dificultades para proteger los derechos de los trabajadores temporales se han multiplicado por el hecho de que la política migratoria es una responsabilidad compartida entre las provincias y el gobierno federal, mientras las políticas laborales están totalmente en manos de los gobiernos provinciales. Esto se suma a la dinámica del mercado económico y laboral que varía de región a región en las que imperan necesidades laborales distintas. Las barreras lingüísticas y culturales que enfrentan los trabajadores extranjeros, el hecho de que las regulaciones laborales varíen de una provincia a otra, que las leyes provinciales tiendan a ser modificadas cada que hay un cambio de gobierno, que algunas veces las leyes provinciales sean modificadas para adaptarse a las necesidades de los trabajadores temporales, la dificultad de los oficiales consulares para vigilar la aplicación de las leyes, etcétera, han llevado a las organizaciones de la sociedad civil a expresar públicamente sus preocupaciones acerca de la protección de los derechos de los trabajadores del SAWP.

Desde 2001 algunos sindicatos, en particular la United Food and Commercial Workers Union (UFCW) que ha establecido varios centros para trabajadores migrantes en Ontario, Quebec y Columbia Británica, se han apuntado a algunos problemas en el diseño y la administración del programa, como son: 1) las restricciones legales que se aplican al derecho a huelga de todos los trabajadores agrícolas (incluso los trabajadores temporales) en la provincia de Ontario, 2) la incapacidad de los trabajadores para pasar de

⁷⁴ En el SAWP, los trabajadores temporales cuentan con muchos más derechos que los estipulados en el TFWP. Los agricultores canadienses deben respetar una serie de condiciones, como por ejemplo: ofrecer un mínimo de 240 horas de trabajo en un periodo de seis semanas, vivienda gratuita, alimentos o instalaciones de cocina y pagar a los trabajadores el tabulador más alto del salario mínimo, el salario prevaleciente o el salario a destajo de acuerdo con lo que se le paga a los canadienses que realizan el mismo trabajo. Foreign Agricultural Resource Management Services (FARMS) es una organización de productores financiada por el cobro de cuotas a los usuarios, que lleva a cabo los arreglos logísticos para transportar a los trabajadores a Canadá y deduce 4% de sus salarios para cubrir los costos de transporte hasta por un máximo de 575 dólares canadienses. Los agricultores también deducen del salario de los trabajadores los impuestos sobre la nómina y los costos del aseguramiento de dicho personal frente a los riesgos inherentes al ejercicio de sus respectivas funciones. Los trabajadores están a prueba por un periodo de catorce días después de su llegada, y los agricultores tienen que preparar una evaluación escrita de cada trabajador y colocarla en un sobre cerrado para que los migrantes lo entreguen a las autoridades mexicanas a su regreso.

un empleo a otro, y 3) que un trabajador temporal que pierde su empleo también pierde el derecho de estar en Canadá. La UFCW presentó una demanda contra las autoridades provinciales de Ontario por excluir a los trabajadores agrícolas de la Ley de Salud y Seguridad Ocupacional y en junio de 2006 ganó la demanda. Desde entonces, los trabajadores agrícolas han sido cubiertos por la ley. También presentó una demanda contra la práctica de cobrar a los migrantes once millones de dólares canadienses al año en primas de seguro de empleo, cuando no se les permite obtener los beneficios derivados de dicha práctica. Mientras que en todas las demás provincias los migrantes son elegibles para obtener un seguro de salud a su llegada, en Columbia Británica tienen que esperar tres meses para obtener cobertura de los programas provinciales de salud.

Otros temas de preocupación con respecto al SAWP incluyen el sesgo de género del programa y los altos costos incurridos por los migrantes para entrar en él, en gran parte debidos a su necesidad de desplazarse de sus comunidades (a veces rurales y muy remotas) a la ciudad de México para realizarse los exámenes médicos, que son un requisito impuesto por las autoridades canadienses. Dicho viaje generalmente provoca que la mayoría de los trabajadores comiencen sus asignaciones laborales en el extranjero con una deuda. También existe la preocupación de que la tendencia a aumentar la cantidad de programas de trabajadores temporales pueda resultar en una ruptura inaceptable en la ecuación ciudadanía-migración. Aumentar el número de trabajadores temporales en programas como el SAWP muy probablemente enfrentaría una fuerte oposición política, principalmente por parte de los sindicatos. Legislar en torno al derecho a la sindicalización de los trabajadores temporales extranjeros y crear programas de investigación y monitoreo son propuestas que a menudo se hacen en el caso de los trabajadores mexicanos inscritos en el SAWP, pero éstas no han progresado.⁷⁵

Los trabajadores temporales en Estados Unidos, en particular aquellos que ingresaron mediante visas para trabajadores poco calificados, H2A y H2B, enfrentan problemas similares. Algunos argumentan que la mayoría de los beneficiarios del programa H2B “no son los empresarios pequeños

⁷⁵ Emily Long, “Temporary Federal Employment Raises Concern Among Lawmakers, Unions”, *Government Executive*, 2010, en <http://www.govexec.com/dailyfed/0610/06301012.htm>; Chuncui Velma y Jeanne Batalova, *Foreign-Born Wage and Salary Workers in the US Labor Force and Unions*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2007, en <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=638#8>; Richard Gilbert, “Alberta and B.C. Labour Unions Demand Changes to Temporary Foreign Worker Program”, *Journal of Commerce*, 1 de junio de 2009, en <http://www.journalofcommerce.com/article/id33929>; “Canada: Union, Migrants”, *Rural Migration News*, vol. 16, núm. 3, julio de 2010, en http://migration.ucdavis.edu/rmn/more.php?id=1551_0_4_0

ni estacionales, sino más bien las empresas medianas y grandes, así como los reclutadores que solicitan que las visas H2B permitan a los trabajadores laborar durante diez meses año tras año”,⁷⁶ lo que los convierte en trabajadores permanentes baratos. Es evidente que la remuneración por hora se ha estancado desde que el programa H2B comenzó a expandirse en 2002⁷⁷ y desde que existe la posibilidad de que se cometan abusos contra los migrantes, ya que “su estatus legal en Estados Unidos está vinculado a su empleo”. Los solicitantes de visas H2A y H2B generalmente se tienen que enfrentar a intermediarios laborales y reclutadores inescrupulosos que buscan explotarlos.⁷⁸ Adicionalmente, algunos empleadores de migrantes con visas H2B actúan en contubernio con reclutadores extranjeros, quienes cometen fraudes y abusos contra los trabajadores que cuentan con una visa de ese tipo, pero “las cortes estadounidenses no han mostrado voluntad para juzgar los casos de abuso cuando las violaciones ocurren fuera de Estados Unidos”.⁷⁹ Del mismo modo, de acuerdo con un estudio, “ni el Departamento del Trabajo (DOL por sus siglas en inglés) ni el Departamento de Seguridad Nacional (DHS por sus siglas en inglés) han prohibido a alguna empresa estadounidense presentar solicitudes para reclutar trabajadores con visa H2B. Algunos reincidentes siguen teniendo sus solicitudes aprobadas hasta la fecha”.⁸⁰ Por ello, la costumbre del SAWP de mantener el reclutamiento como monopolio gubernamental ha sido reconocida como una buena práctica.

Se han observado algunos progresos en la vigilancia de las leyes laborales por parte de las autoridades gubernamentales en Estados Unidos. El 15 de marzo de 2010, el Departamento del Trabajo de Estados Unidos implementó la Regla Final H2A, la cual mejoró la protección de los trabajadores y sus salarios, y también permitió a los empleadores recibir a los trabajadores de manera oportuna.⁸¹ De igual forma, el Departamento del Trabajo modernizó el proceso de aplicación y mejoró la protección a los trabajadores en el programa H2B. En 2004, el Departamento del Trabajo y la Secretaría de Relaciones Exteriores firmaron una declaración conjunta

⁷⁶ *Idem.*

⁷⁷ *Idem.* Véase también David Griffith, *American Guestworkers: Jamaicans and Mexicans in the U.S. Labor Market*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2006.

⁷⁸ Para un estudio integral de los problemas que enfrentan dichos trabajadores, véase Griffith, *op. cit.*

⁷⁹ Seminara, *op. cit.*, p. 2.

⁸⁰ *Idem.*

⁸¹ US Department of Labor, Employment and Training Administration, Office of Foreign Labor Certification, “Frequently Asked Questions H2A Final Rule”, 29 de marzo de 2010, en http://www.foreignlaborcert.doleta.gov/pdf/H2A_2010_Final_Rule_FAQs_Round1.pdf

a través de la red consular y se comprometieron a mejorar el cumplimiento y el conocimiento de las leyes y reglamentos laborales que protegen a los trabajadores mexicanos en Estados Unidos. En virtud de esta declaración, hasta ahora 45 de los 50 consulados mexicanos han firmado cartas de acuerdo con la División de Horas y Sueldos del Departamento del Trabajo y/o con la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional. Dichas cartas contienen un enfoque multifacético para mejorar las condiciones de seguridad y salubridad en el lugar de trabajo y para proporcionar atención en español para los trabajadores y empleadores de habla hispana. Por ejemplo, una de las prioridades de la División de Horas y Sueldos en esas cartas es incrementar la protección de los trabajadores en las industrias que pagan salarios bajos. Por su parte, la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional ofrece una línea telefónica gratuita que brinda asistencia en inglés y en español. También cuenta con una página electrónica en español que es actualizada de forma frecuente y que contiene varios documentos y publicaciones disponibles en español. A pesar de estos esfuerzos, los abusos asociados con el otorgamiento de estas visas persisten.⁸²

Abordar todos los retos sociales relativos a los trabajadores temporales extranjeros es complejo debido a que muchos de ellos también los enfrentan los trabajadores de baja calificación y con empleos de baja remuneración. Por muy avanzados que sean, los programas de trabajadores temporales difícilmente podrían subsanar los problemas que enfrentan este tipo de trabajadores, sobre todo en relación a la protección de sus derechos laborales.⁸³

CONCLUSIONES

El marco institucional actual de América del Norte, creado en primera instancia por el TLCAN y posteriormente incorporado en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), no establece las reglas necesarias para administrar los flujos presentes o futuros de los trabajadores menos calificados, a pesar de que éstos representan la mayor parte de los flujos migratorios de México a Estados Unidos. El TLCAN estuvo sesgado a favor de la mano de obra calificada, aunque dada su magnitud la

⁸² Griffith, *op. cit.*

⁸³ El marco multilateral de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ofrece principios, directrices y mejores prácticas para gestionar eficazmente la migración laboral y utilizarla *en pro* del desarrollo (OSCE, IOM, ILO, *Handbook on Establishing Effective Labor Migration Policies in Countries of Origin and Destination*, Ginebra y Viena, 2006, en http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/osce_handbook_06.pdf).

migración indocumentada de México hacia Estados Unidos ha sido el tema principal de los debates sobre migración entre estos dos países. No hay consenso alguno —especialmente en el mercado laboral más grande de la región— sobre la manera en que los gobiernos deben equilibrar las necesidades de los trabajadores con la demanda de distintos tipos de trabajadores de modo que estos respondan a las necesidades del mercado de trabajo y a la existencia de un mercado de trabajo binacional, México-Estados Unidos.

Al ser el mercado laboral más grande en América del Norte, Estados Unidos enfrenta varios desafíos importantes, pero también tiene grandes oportunidades para aprovechar plenamente el capital humano de la región. Estados Unidos tiene que lidiar con una gran población de migrantes indocumentados que requiere un mejor nivel de educación. La incapacidad política del Congreso para aprobar una reforma migratoria integral, aunada a los altos niveles de desempleo, afecta principalmente a los migrantes indocumentados, lo que exacerba su vulnerabilidad, su dificultad para integrarse en la sociedad estadounidense y limita sus posibilidades de acceso a la educación. Las crecientes preocupaciones por la seguridad fronteriza, y más recientemente por el desempleo y la recesión económica, limitan el desarrollo de políticas migratorias que puedan responder de una mejor manera a las tendencias estructurales favorables a la movilidad laboral internacional en América del Norte.

Las políticas migratorias canadienses, orientadas a atraer trabajadores calificados y no calificados según las necesidades del mercado podrían orientar en el diseño de políticas similares en los Estados Unidos. Más aún, las dinámicas demográficas regionales existentes y potenciales auguran complementariedades podrían ser benéficas para la competitividad de los tres países, pero sólo podrán aprovecharse si se coordinan esfuerzos tanto mediante la adopción de políticas migratorias que respondan a los mercados de trabajo como a políticas orientadas a la inversión en el capital humano de los mexicanos, los que residen tanto en Estados Unidos como en México. Estados Unidos y Canadá afrontan retos similares en su necesidad de atraer y/o desarrollar talento para mantener su competitividad nacional y regional *vis á vis* el resto del mundo, dado el progresivo envejecimiento de su población. Ambos países, sin embargo, enfrentarán a diversas dificultades para integrar a los trabajadores internacionales en sus economías y sociedades para asegurar su competitividad futura. Un esquema norteamericano que coadyuve a desarrollar la fuerza de trabajo de manera coordinada podría detonar una agenda de cooperación de beneficio para los tres países.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, Dolores y Thomas J. Espenshade, "Implications of a North American Free Trade Agreement for Mexican Migration into the United States", *Population and Development Review*, vol. 18, núm. 4, 1992, pp. 729-744.
- Alba, Francisco, "Cambios y continuidades de las respuestas gubernamentales frente a la emigración mexicana", en *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo*, México, El Colegio de México, 2006, pp. 277-303.
- , *Mexico: A Crucial Crossroads*, *Migration Information Source*, 2010, en <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=772>
- Alba, Francisco, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco, *Los grandes problemas de México*, vol. III, México, El Colegio de México, 2010.
- Archibold, Randal C., "Arizona Enacts Stringent Law on Immigration", *The New York Times*, 23 de abril de 2010, en <http://www.nytimes.com/2010/04/24/us/politics/24immig.html>
- Batalova, Jeanne, "H-1B Temporary Skilled Worker Program", *Migration Information Source*, octubre de 2010, en <http://www.migrationinformation.org/usfocus/display.cfm?ID=801#7>
- Bean, F. D. y G. Stevens, *America's Newcomers and the Dynamics of Diversity*, Nueva York, Russell Sage Foundation, 2003.
- Beauchesne, Erika, "High Performance Workers in High Demand", *Canadian Manufacturing*, 2010, http://www.canadianmanufacturing.com/cmo/features/featuredarticle/article.jsp?content=20100914_104439_8880
- Bishop, Todd, "Microsoft Plans to Open Software Center in B.C.", *Canada Visa*, 5 de julio de 2007, en <http://www.canadavisa.com/mediaroom/microsoft-plans-to-open-software-center-in-bc.html>
- Blouin, Chantal, *NAFTA and the Mobility of Highly Skilled Workers: The Case of Canadian Nurses*, Saskatoon, SK, Canadá, 2005, en http://www.nsi-ins.ca/english/pdf/nafta_estey_journal_cb.pdf
- Boeri, Tito, "Migration Policy and the Welfare State", ponencia presentada en la conferencia *Reinventing the Welfare State*, organizada por Netspar en Tilburg el 26 y 27 de abril de 2006.
- Borjas, G. (coord.), *Mexican Immigration to the United States*, Chicago, The University of Chicago Press, 2007.
- Borjas, G., "The Labor Demand Curve Is Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on the Labor Market", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 118, núm. 44, 2003, pp. 1335-1374.
- Bray, Hiawatha, "Demand Down for US Visas for Skilled Workers", *The Boston Globe*, en http://www.boston.com/business/articles/2010/04/13/us_demand_down_for_special_work_visas/
- Brown, Robbie, "Georgia Gives Police Added Power to Seek Out Illegal Immigrants", *The New York Times*, 13 de mayo de 2011, en <http://www.nytimes.com/2011/05/14/us/14georgia.html?ref=immigrationanddemigration>
- Camarota, Steven A., "Immigration and Economic Stagnation: An Examination of

- Trends 2000 to 2010”, *Center for Immigration Studies*, noviembre de 2010, en <http://www.cis.org/highest-decade>
- “Canada: Union, Migrants”, *Rural Migration News*, vol. 16, núm. 3, julio de 2010, en http://migration.ucdavis.edu/rmn/more.php?id=1551_0_4_0
- Capling, Ann y Kim Richard Nossal, “The Contradictions of Regionalism in North America”, *Review of International Studies*, vol. 35, 2009, pp. 147-167.
- Citizenship and Immigration Canada, “Facts and figures 2008 – Immigration Overview: Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2008, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2010/temporary/07.asp>
- , “Facts and Figures 2009 – Immigration Overview: Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2009, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/temporary/07.asp>
- , “Facts and Figures 2009: Summary Tables – Immigration Overview: Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2009, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/index.asp>
- , “Total Entries of Foreign Workers by Gender and Occupational Skill Level”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2009, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/temporary/11.asp>
- , “Facts and Figures 2010: Summary Tables – Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2010, <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2010/permanent/02.asp>
- , “Facts and Figures 2010 – Immigration overview: Permanent and Temporary Residents”, *Citizenship and Immigration Canada*, 2010, en <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2010/temporary/14.asp>
- Congress of the United States, “The Role of Immigrants in the U.S. Labor Market: An Update”, Congressional Budget Office, julio de 2010, en <http://www.cbo.gov/doc.cfm?index=11691>
- Corona, R. y R. Tuirán, “Migración Internacional”, en *La situación demográfica de México*, México, Consejo Nacional de Población, 1997.
- Economic Policy Institute, *Workers Suffer Continent-Wide Under NAFTA Three-County Study Details Effects on Economies, Labor Markets*, Briefing Paper, 2006, en http://epi.3cdn.net/3ec414c1e7d04464e3_z8m6bna2s.pdf
- Ellwood, D., “How We Got Here”, en *Grow Faster Together, Or Grow Slowly Apart*, Washington, D. C., The Aspen Institute Domestic Strategy Group, 2002.
- Ennis, Sharon R., Merarys Ríos-Vargas y Nora G. Alber, “The Hispanic Population: 2010, 2010 Census Briefs”, mayo de 2011, en <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>
- Fiscal Policy Institute, *Immigrants and the Economy Contribution of Immigrant Workers to the Country’s 25 Largest Metropolitan Areas*, Nueva York, Fiscal Policy Institute, 2010, en http://www.fiscalpolicy.org/ImmigrantsIn25MetroAreas_20091130.pdf
- Gilbert, Richard, “Alberta and B.C. Labour Unions Demand Changes to Temporary Foreign Worker Program”, *Journal of Commerce*, 1 de junio de 2009, en <http://www.journalofcommerce.com/article/id33929>

- Giorguli, Silvia y Paula Leite, "La integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos, 1980-2005: experiencia y prospectiva", en F. Alba, M. Castillo y G. Verduzco (coords.), *Los grandes problemas de México*, vol. III, México, El Colegio de México, 2010.
- Griffith, David, *American Guestworkers: Jamaicans and Mexicans in the U.S. Labor Market*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2006.
- Guichard, Stephanie, *The Education Challenge in Mexico: Delivering Good Quality Education for All*, OECD, Economic Department Working Paper No. 447, 2005, en http://www.oecd-ilibrary.org/economics/the-education-challenge-in-mexico_047122723082
- Hanson, Gordon, *The Economics and Policy of Illegal Immigration in the United States*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2009, en <http://www.migrationpolicy.org/pubs/Hanson-Dec09.pdf>
- Hofer, Michael, Nancy Rytina y Bryan C. Baker, *Estimates of Unauthorized Immigrants Population Residing in the United States: January 2010*, Washington, D. C., US Department of Homeland Security, 2010, en http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2009.pdf
- Huntington, Samuel P., *Who Are We?: The Challenges to America's National Identity*, Nueva York, Simon & Schuster, 2004.
- Immigration Policy Center, "The US Economy Still Needs Highly Skilled Foreign Workers", 2009, en <http://www.immigrationpolicy.org/just-facts/us-economy-still-needs-highly-skilled-foreign-workers>
- "Immigration and Emigration: Immigration Under The Obama Administration", *The New York Times*, 2011, Times Topics, en <http://topics.nytimes.com/top/reference/timestopics/subjects/i/immigration-and-emigration/index.html?scp=6&sq=arizona%20law%20immigration&st=cse>
- Kandel, William, *The U.S. Foreign-Born Population: Trends and Selected Characteristics*, 18 de enero de 2011, CRS Report for Congress, R41592, en <http://www.fas.org/sgp/crs/misc/R41592.pdf>
- Kerwin, Donald M., Doris Meissner y Margie McHugh, *Executive Action on Immigration: Six Ways to Make the System Work Better*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, marzo de 2011.
- Kirkegaard, Jacob Funk, *The Accelerating Decline in America's High-skilled Workforce: Implications for Immigration Policy*, Washington, D. C., Peterson Institute for International Economics, 2007.
- Lavenex, Sandra, "The Competition State and Highly Skilled Migration", *Society*, vol. 44, núm. 2, 2007, pp. 35-36.
- Long, Emily, "Temporary Federal Employment Raises Concern Among Lawmakers, Unions", *Government Executive*, 2010, en <http://www.govexec.com/dailyfed/0610/06301012.htm>
- Lowell, B. Lindsey, "Outlook for Labor Mobility", en Armand B. Peschard-Sverdrup, *The Future of North America 2025. Outlook and Recommendations*, Washington, D. C., Center for Strategic and International Studies, 2008.
- Martin, Philip y Elizabeth Midgley, "Population Bulletin Update: Immigration in

- America 2010", Population Reference Bureau, junio de 2010, en <http://prb.org/pdf10/immigration-update2010.pdf>
- Martin, Philip L. y Edward J. Taylor, "The Anatomy of a Migration Hump", en J. Edward Taylor (ed.), *Development Strategy, Employment and Migration: Insights from Models*, París, OECD, 1996, pp. 43-62.
- Massey, D., K. A. Pren y J. Durand, "Nuevos escenarios de la migración-México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antinmigrante", *Papeles de la Población*, vol. 15, núm. 61, 2009, pp. 101-128.
- Meissner, Doris, Deborah W. Meyers, Demetrios G. Papademetriou y Michael Fix, *Immigration and America's Future: A New Chapter*, reporte del Independent Task Force on Immigration and America's Future, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2006, en <http://www.migrationpolicy.org/ITFIAP>
- Migration Policy Institute, "United States-Canada-Mexico Fact Sheet on Trade and Migration", 2005, en <http://www.migrationpolicy.org/pubs/US-Canada-Mexico-fact%20sheet.pdf>
- , "Obama Administration's Steps Point to Significant Shift in Immigration Enforcement Policy", 2010, <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=798>
- , "New Arizona Law Engulfs Immigration Debate", 2010, en <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=782>
- , "Obama's Homeland Security Selection Viewed as Focused on Immigration", 2010, en <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=715>
- National Foundation for American Policy, *Illegal Immigration Is Not 3 Million a Year*, 2003, en <http://www.nfap.com/researchactivities/articles/>
- National Foundation for American Policy, *H-1B Visas and Job Creation*, 2008 <http://www.nfap.com/pdf/080311h1b.pdf>
- Navarrete, José, "Immigrant Hunting? What's Happening to my Country?", CNN, 17 de junio de 2011, <http://www.cnn.com/2011/OPINION/06/17/navarrete-immigrant.hunters/>
- "New Laws to Control Immigration Pass in Utah", *The New York Times*, 5 de marzo de 2011, en <http://www.nytimes.com/2011/03/06/us/06utah.html?ref=immigrationanddemigration>
- Nguyen, Diem, "Help Wanted: Administration Proposes Needed Changes in the H-2A Visa Program", The Heritage Foundation, Washington, D. C., 2008, en <http://www.heritage.org/Research/Immigration/wm1814.cfm>
- "Obama Extends Deployment to Keep National Guard on US-Mexico Border at Least 3 More Months", *The Washington Post*, en http://www.washingtonpost.com/national/obama-extends-deployment-to-keep-national-guard-on-us-mexico-border-at-least-3-more-months/2011/06/17/AG6LhCZH_story.html
- OSCE, IOM, ILO, *Handbook on Establishing Effective Labor Migration Policies in Countries of Origin and Destination*, Ginebra y Viena, 2006, en http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/osce_handbook_06.pdf
- Papademetriou, Demetrios G. y Aaron Terrazas, *Immigrants and the Current Economic Crisis: Research Evidence, Policy Challenges, and Implication*, Washington, D. C.,

- Migration Policy Institute, 2009, en http://www.migrationpolicy.org/pubs/lmi_recessionJan09.pdf
- Papademetriou, Demetriou y Sumption, Monica, "The Role of Immigration in Fostering Competitiveness", Washington, D. C., Migration Policy Institute, mayo de 2011.
- Passel, J., "The Size and Characteristics of the Unauthorized Migrant Population in the U.S. Estimates Based on the March 2005 Current Population Survey", reporte de investigación, Pew Hispanic Center, Washington, 2006.
- Passel, Jeffrey S. y Cohn D'Vera, *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave*, Washington, D. C., Pew Hispanic Center, 2009, en <http://pewhispanic.org/files/reports/112.pdf>
- Peri, Giovanni, "The Impact of Immigrants in Recession and Economic Expansion", Washington, D. C., Center for Immigration Studies, 2010, <http://www.migrationpolicy.org/pubs/Peri-June2010.pdf>
- Pew Hispanic Center, "Demographic Profiles, 2008", 2008, en <http://pewhispanic.org/data/profiles/>
- , "Mexican Immigrants in the United States, 2008", 2009, en <http://pewhispanic.org/files/factsheets/47.pdf>
- , *Statistical Portrait of Hispanic in the United States, 2008*, 2009, en <http://pewhispanic.org/files/factsheets/hispanics2008/Table%206.pdf>
- Preston, Julia, "Obama Administration Cracks Down on Illegal Immigrants' Employers", *The New York Times*, 29 de mayo de 2011, en <http://www.nytimes.com/2011/05/30/us/politics/30raid.html?ref=immigrationandemigration>
- Service Canada, "Caribbean & Mexican Seasonal Agricultural Workers Program – Overview", 2010, en <http://www.servicecanada.gc.ca/eng/on/epb/agri/overview.shtml>
- Seminara, David, *Dirty Work In-sourcing American Jobs with H2B Guest Workers*, Washington, D. C., Center for Immigration Studies, 2010, en <http://www.cis.org/h-2b-guestworkers>
- Scott, Robert E., Carlos Salas y Bruce Campbell, *Revisiting NAFTA Still not Working for North America's Worker*, Washington, D. C., Economic Policy Institute, 2006, en http://epi.3cdn.net/6def605657a958c3da_85m6ibu0h.pdf
- Studer, I. (ed.), "Labor Markets Interdependence in North America", North American Crossroads, *Quarterly Report of the North American Center for Transborder Studies*, núm. 4, 2007, en <http://nacts-old.asu.edu/files/u1/NQRno4.pdf>
- Tichenor, Daniel J., "Navigating an American Minefield: The Politics of Illegal Immigration", *The Forum*, vol. 7, núm. 3, 2009, en <http://www.bepress.com/forum/vol7/iss3/art1>
- Tuirán, Rodolfo y José Luis Ávila, "La migración México-Estados Unidos, 1940-2010", en F. Alba, M. Castillo y G. Verdusco (coords.), *Los grandes problemas de México*, vol. III, México, El Colegio de México, 2010.
- "United States: High-Tech Worker Demand", *The New York Times*, 9 de agosto de 2007, en <http://www.nytimes.com/2007/08/09/news/09iht-09oxan-unitedstates.7057452.html>

- US Border Patrol, "Border Patrol Agent Staffing By Fiscal Year", en http://www.cbp.gov/linkhandler/cgov/border_security/border_patrol/usbp_statistics/staffing_92_10.ctt/staffing_92_11.pdf
- US Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development, "Unauthorized Migration: An Economic Development Response", Washington, D. C., 1990.
- US Department of Homeland Security, "Immigrants Admissions by Region and Country of Citizenship: Fiscal Years 1996-2009", 2009, en <http://www.dhs.gov/files/statistics/data/>
- , "Nonimmigrant Admissions by Class of Admission: Fiscal Years 2000 to 2009", 2009, en <http://www.dhs.gov/files/statistics/publications/YrBk09NI.shtm>
- , "Nonimmigrant Admissions by Class of Admission: Fiscal Years 2000 to 2010", 2010, en <http://www.dhs.gov/files/statistics/publications/YrBk10NI.shtm>
- , "Temporary Admissions: Nonimmigrants", *Yearbook of Immigration Statistics: 2010*, en <http://www.dhs.gov/files/statistics/publications/YrBk10NI.shtm>
- US Department of Labor, Employment and Training Administration, Office of Foreign Labor Certification, "Frequently Asked Questions H2A Final Rule", 29 de marzo de 2010, en http://www.foreignlaborcert.doleta.gov/pdf/H2A_2010_Final_Rule_FAQs_Round1.pdf
- U.S. Immigration and Naturalization Service, "Estimates of the Unauthorized Immigrants Population Residing in the United States: 1990 to 2000", en http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/III_Report_1211.pdf
- Velma, Chuncui y Jeanne Batalova, *Foreign-Born Wage and Salary Workers in the US Labor Force and Unions*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2007, en <http://www.migrationinformation.org/USFocus/display.cfm?ID=638#8>
- Zepeda, Eduardo, Timothy A. Wise y Kevin P. Gallagher, *Rethinking Trade Policy for Development: Lessons From Mexico Under NAFTA*, Carnegie Endowment for International Peace, 2009, en <http://www.ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/Carnegie-NAFTADec09.pdf>